

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de 0,05 PÉSETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá OCHO PÉSETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 233

EL RADICAL

Diario Republicano

LUNES 25 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas; trimestre, 4,50; semestre, 8,50; año, 16,50. PROVINCIAS: mes, 0,05 pesetas; trimestre, 0,15; semestre, 0,30; año, 0,60. PORTUGAL y GIBRALTAR: mes, 0,05; trimestre, 0,15; semestre, 0,30; año, 0,60. OTROS PAISES: mes, 0,05; trimestre, 0,15; semestre, 0,30; año, 0,60.

Rauncos ordinarios, según factura.—Hedra en pesetas, precios convencionales.—Idem en telegramas, según los suscriptores, una vez al mes. TELEFONO 1.321

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

CATADORES DE AMBIENTES

El asesinato de Peñasco

¿Qué infamia se prepara?

Aprovechemos el paréntesis que la festividad de ayer puso en la política, y volvamos la vista a Ciudad Real. Allí se está acusando uno de los gérmenes de descomposición que aniquilan a la Patria. Al celebrarse la vista de la causa del asesinato de que fué víctima D. Heliodoro Peñasco, la Justicia se ve cercada por misteriosas presiones. A Themis, austera, se la toma por Sylock, mercader; y los sordidos requerimientos para que defeccione a la conciencia pública están poniendo una nota de escándalo en el proceso. Los miserables sobornadores preparan la hoja de parra que disimule la impudicia, y la Justicia sufre serios amagos de prostitución. Pero ¡no será!; o quedaremos todos á merced del «apachismo» adinerado y asesino.

Innegable es que la fortaleza donde defiende su pureza la Justicia está pasando por un serio asedio. Los llamados colaboradores de las vindicaciones sociales, los periódicos, realizan una repugnante labor de celestijaje. Una gran farsa se representa ante el país, á cuyo amparo se quiere ganar la impunidad de los asesinos. Por razones secretas, debido á móviles inconfesables, la gran Prensa se ha entregado al deplorable deporte de hacer lo blanco negro y lo negro blanco. Falseando los hechos, infringiendo graves ultrajes á la verdad, propagando los periódicos que se está proclamando la inocencia del chulo y rico procesado José Antonio Rosales; hábiles catadores de ambientes, donde ven tremendas acusaciones los que enjuician con el sentido común, ellos atisban estados de conciencia que proclaman inmaculadas inocencias. Pero, al catar el ambiente, no evitan que el ruido de la degustación evoque el tintinear metálico.

Es en exceso sospechoso que todos los periódicos — exceptuamos á «El País» — hayan tomado á su cargo convencer á la opinión de la inocencia del cackie procesado José Antonio Rosales. ¿Cuál puede ser la suprema razón de esta rara é insultante unanimidad? Melquiades Alvarez defiende al inculcado de asesino. Se deberá á la intervención del orador asturiano la actitud de la Prensa? No. A otros asesinos ha defendido, y los periódicos guardaron el decoro de la imparcialidad. Entonces, ¿por qué se exculpa, desvirtuando descaradamente los hechos, á José Antonio Rosales? ¿Por guapo? No. Por adinerado. Esta es la verdad. Se trata de arrebatar á la sanción de la Justicia al burgués, al que posee dinero, al que tiene influencia. Pero no incurriremos en la injusticia de confundir en igual despreciable condenación á todos los periódicos; algunos procederán de buena fe, los menos; la mayoría, por viles mercenarias claudicaciones.

Lejos de nosotros el lirismo trágico ni el despecto. Por un lado, seguimos confiando en los Tribunales, y en cuanto á la lírica, no usamos otra que el onomatopoeismo de los hechos. Estos son bochornosos, indignantes, y el bochorno y la indignación mueven nuestras plumas. ¿Pruebas? Quien haya leído las informaciones de EL RADICAL, tomadas fielmente, sin tamiz áureo, del resultado de la prueba, habrá visto los cargos rotundos, incontestables, contra José Antonio Rosales. Quien conozca el sumario — y hay que conocerlo para informar con honradez — habrá apreciado cómo, folio por folio, se va dibujando, poniendo de resalto la responsabilidad criminal de José Antonio Rosales. En cambio, leed la Prensa; ved los periódicos que han enviado informadores especiales. Con un insolente cinismo, esos periódicos callan las declaraciones de los testigos de cargo — hacen peor que callar: dicen que carecen de interés sus declaraciones —, y con igual desdoro pasan en silencio lo consignado en el sumario. En cambio, cientos de miles de hojas volanderas van pregonando por España la infamia de que todo favorece á José Antonio Rosales. Y á la memoria de la víctima cobardemente inmolada, á la familia desgraciada que quedó en la orfandad, á la viciada pública, que las paría un rayo, ¿Es esta la misión de la Prensa? Asco nos produce tener que formular la pregunta.

La triste realidad es que sólo se tiende á conseguir que eluda las tremendas responsabilidades en que incurrió el señorito influyente y rico que ha dado una celebridad sombría y trágica al apellido Rosales. Para llegar á este fin, no se repara en medios. Desde las falsas informaciones de la Prensa, hasta la traición hecha por un abogado á su misión augusta; desde el soborno, hasta la amenaza; desde el robo de la correspondencia privada hasta el bloqueo procaz de los jurados y testigos. No ha habido recurso desdeñable. Cuantas enajenación de un presunto asesino, han sido recordadas, franqueando las lindes del

Código, por los heraldos de la sarcástica inocencia de Rosales.

No deja de explotarse que Melquiades Alvarez renuncia á gran parte de su prueba testifical. ¿Para qué la necesita? Por estrados no habrían desfilar más que gañanes, deudos y asalariados de los Rosales. Ningún valor tendría esta prueba, y, además, no es menester. De tal suerte se está preparando la masa, que huelgan los recursos dilatorios. La concupiscencia, que ha hecho presa en casi todas las conciencias, facilita la labor del defensor.

El Sr. Alvarez cree verse en la Audiencia de Ciudad Real como en el Congreso al impugnar las actas del Supremo, á pesar de hallarse prejuzgado el fallo definitivo. Tal confianza tiene en que la masa está suficientemente preparada, que, de grado, entregaría ya el veredicto al Tribunal de hecho.

Y es para confiar. A la acción desprezable de la Prensa de Ciudad Real y Madrid, y á las coacciones y sobornos constantes de los familiares del procesado Rosales, hay que agregar hasta la cooperación del defensor de «el Sermón». Es una silueta la del abogado Sr. Cuevas que hay que dejar convenientemente desahogada. Se la brindamos al Colegio de Abogados de Ciudad Real. Siéntase en estrados; viste la honrada toga el Sr. Cuevas, como defensor de «Sermónes». Pues bien: cuando algún testigo declara que «el Sermón» mató á Peñasco, pero que el Rosales es inocente, el Sr. Cuevas, ese abogado ejemplar, no se molesta en interrogar al testigo que acusa á su patrocinado. ¿Para qué? Lo importante es que se exculpe al Rosales. ¿Queda éste indemne, aunque se acuse al «Sermón»? Pues bien va la prueba. Nosotros recordamos á los abogados de Ciudad Real que al militar que vuelve la espalda en el campo de batalla se le degrada y se le fusila. Si aquel Colegio de Abogados columbra alguna paridad, allá él con su conciencia.

Lo que nos importa que resalte es que todo se ha confundido contra la Justicia. No existe en la vista de la causa por el asesinato de Peñasco otra obsesión que la de salvar al señorito chulo y rico que indujo, según las pruebas, á los asesinos. Y nosotros, indignados, nos alzamos ante la opinión pública, ante el Tribunal de Ciudad Real, ante el Poder civil, y preguntamos: ¿Se va á consumar esa infamia? En caso afirmativo, habremos adquirido la convicción de que, teniendo dinero, se puede asesinar impunemente. Y esta otra: que los pueblos que ven escarnecido el sacrosanto principio de la Justicia, tienen legitimadas todas las rebelías, por violentas que éstas sean.

La Prensa de Ciudad Real

SU ACTITUD

(POR TELÉGRAFO)

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

CIUDAD REAL, 24.—La Prensa de esta localidad, en general, y, particularmente, «El Pueblo Manchego», hacen la información de la vista del proceso de D. Heliodoro Peñasco con una parcialidad escandalosa.

Hasta tal punto llega esta parcialidad manifiesta, que el periódico aludido afirma que las principales personalidades de Argamasilla que han declarado en el juicio oral han protestado de la acusación de inductor que se lanza contra Rosales.

Esto es inexacto, puesto que todas estas personalidades de Argamasilla, como D. Federico Pasamontes, comerciante; D. Manuel Gómez, abogado y propietario; D. César Romero, farmacéutico; D. Miguel Aparicio, comerciante é industrial; D. José Ruiz, propietario de Puertollano; D. Antonio Cano, concejal; D. Agustín Ciudad, médico, y muchos más, declararon estar convencidos de la culpabilidad del procesado Rosales como inductor al asesinato del Sr. Peñasco.

Basan los testigos esta afirmación suya en el odio que los Rosales tenían á Peñasco, debido á que la víctima de este crimen no quiso cometer la infamia pedida por los Rosales en el pleito que Peñasco defendía, no consintiendo que se robara á su cliente.

También afirmaron los testigos en sus declaraciones que eran públicas las amenazas de muerte y los constantes insultos de que se hacía víctima á Peñasco por gentes asalariadas de los Rosales.

Algunos de los testigos confirmaron también que habían presenciado los disparos hechos contra Peñasco por los hermanos Rosales y una partida de gañanes, criados suyos, en la plaza de Argamasilla, la noche de la fiesta que se celebró en Septiembre de 1910 en dicho pueblo, sin que Peñasco interviniese en los sucesos que se desarrollaron.

«La Tribuna», periódico católico de Ciudad Real, observa una actitud menos tendenciosa que «El Pueblo Manchego», aunque su información sea más deficiente que la de este último.

Esto es comentadísimo por las gentes imparciales, que se indignan ante esta inicua actitud de la Prensa.

A las sesiones de este proceso, que van celebradas ha acudido mucho público, viendo se muchos sacerdotes.

No quiero hacer eco de los rumores ge-

nerales con respecto al Jurado, cuyos rumores no creo.

Lo que sí es un hecho es que se ven acompañando á algunos jurados á gentes de Argamasilla partidarias de los Rosales, y que en una casa de la calle de Calatrava vive un matrimonio, en cuya casa se hospedaban jurados que se dice lo tienen todo pagado, haciéndoseles promesas si emiten veredicto en cierto sentido.

No hay derecho á creer que el Jurado preste su concurso á estas infamias de gentes miserables. —Martínez.

Ultima hora

El defensor Alvarez

CIUDAD REAL, 26 (3 madrugada).—Ha llegado el defensor Alvarez, que marchó ayer á Madrid.

En la estación le esperaban los hermanos Rosales y varios abogados de la localidad.

Intrigas

El abogado Hipólito Jiménez, acompañado de tres ó cuatro personas, manifestó á Juan Rosales que ya habían puesto los telegramas á los periódicos de Madrid protestando de la campaña que hacía la Prensa radical. Hoy, pues, aparecerán en dichos periódicos los indicados telegramas de protesta.

Hay quien dijo á los Rosales que la información de EL RADICAL era la única información verdad, pues los demás periódicos falsean las declaraciones de los testigos escandalosamente.

Este hecho y los telegramas de protesta producen general indignación en todo el mundo.

Estas gentes son capaces de recurrir á los extremos más indignos para quedar injunes de su crimen.

Miente villanamente, infamemente, quien se atreve á decir que las informaciones de «El País» y EL RADICAL se apartan de la verdad.

Lo que ellos tratan de hacer de esas indignas maneras es ganar infamemente la opinión pública, con perjuicio de la Justicia.

Manejos rastreros

Toda Ciudad Real veía esta tarde escandalizada al ver al rosalista de Argamasilla Gerardo Mazarrón presidir una mesa rodeada de varios jurados, á los que pagaba café, copa y puro, llevándoles después á la novillada que se celebraba en la Plaza de Toros.

Gran expectación

Reina una gran expectación por los informes que se han de pronunciar hoy.

La inmensidad del público se quedará en la calle por incapacidad de la sala de la Audiencia. —Martínez.

Para todo hombre bien nacido es preferible la muerte á vivir bajo la tiranía y la servidumbre.

Hay que rebelarse contra toda esta taifa de políticos vanos y mediocres, que hacen del Poder granjería de sus apetitos y manto para cubrir sus concupiscencias.

El Correccional de Santa Rita

Denuncias gravísimas

Hemos recibido la siguiente carta: Señor director de EL RADICAL. — Madrid.

Distinguido señor: En un reciente número de su periódico he leído los requerimientos que varias entidades y personalidades políticas de esta ciudad dirigen á la Prensa y á los parlamentarios en general, solicitando su concurso para el esclarecimiento de los escandalosos hechos denunciados en mi libro «El correccional de Santa Rita; dos años entre sus muros». Me agrada tal actitud, en cuanto significa, no sólo la intranquilidad natural producida por mis afirmaciones, sino al mismo tiempo el anhelo vehemente de inquirir la verdad ó inexactitud de aquéllas.

Y en tal respecto, me interesa mucho hacer constar:

Primero. Que mantengo en toda su plenitud mi acusación, la cual—conviene advertirlo—aparece superabundantemente documentada en el texto.

Segundo. Que, igualmente, es preciso recordar que mis asertos llevan el marchamo irrefutable de varios compañeros de reclusión, en las explícitas declaraciones que también publico.

Tercero. Que he recibido espontáneas muestras de conformidad con su contenido, enviadas por ex reclusos que últimamente han abandonado el correccional, y que han querido adherirse á mi campaña; lo cual prueba, á más de la certeza de las enormidades evidenciadas, su persistencia.

Cuarto. Que nadie debe estar muy convencido de la inocencia de los frailes, cuando no se les defiende—lo hacen ellos, acaso?—ni de mi periferia y mi proceder calumnioso, cuando no se me procesa, á pesar de mi reto. (En la página 221 se lee: «No solamente nos hacemos solidarios de cuanto en este particular (corrupción sexual) afirman nuestros compañeros, sino que PROMETEMOS SOLEMNEMENTE DAR EL NOMBRE DE LOS RELIGIOSOS QUE MAS MUCHACHOS HAN CORROMPIDO. LO HAREMOS CUANDO NOS PROCESEN O CUANDO ESTEMOS CONVENCIDOS DE QUE NO SE DECIDEN A ELLO; AUNQUE PREFERIRIAMOS DECIRLO ANTE LOS TRIBUNALES DE JUSTICIA»); y

Quinto. Que estoy decidido á ir hasta donde las circunstancias lo exijan para arrancar de manos de los frailes de Santa Rita la obra augusta de la corrección de jóvenes desearriados.

Mientras llega el momento oportuno, digan ustedes á los hombres honrados, BAJO MI EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD, que, orgulloso de la santa misión que con la publicación de mi libro me he impuesto, sigo proclamando y demostrando! que los correccioneros de Santa Rita son, culturalmente, incapaces, cometen coacciones é ilegalidades, practican la crueldad más brutal, explotan infamemente á los corrigendos pobres, engañan á las familias de los reclusos, hacen granjería de su apostolado y preparan genera-

ciones de homosexuales que han de avergonzar á España. ¡Sí; digan ustedes todo esto. A ver si esta Patria querida, que empieza á considerarse como un blason del ajeno desdén, quiere dignificarse y salvar á su juventud, al menos de la prostitución moral y física en que se la está ahorrando.

Y ahora, que se me persiga y que se me encause. No tengo alma de Cristo, y en la hora suprema del sacrificio no sería capaz de perdonar ni al buen ladrón.

Suyo afectísimo servidor, que besa su mano,

Abraham POLANCO

Valladolid, 23-5-914.

Nuestro querido y respetable amigo el diputado de la minoría radical Sr. Giner de los Ríos habló el sábado en el Congreso acerca de esta interesantísima cuestión del correccional de Santa Rita.

Hoy hubiéramos publicado las palabras de nuestro ilustre amigo si hubiera llegado á nuestro poder el «Diario de las Sesiones». Pero los domingos no lo facilitan. Mañana, pues, las publicaremos.

Hoy nos limitamos á insertar la carta que nos envía el Sr. Polanco, esperando que, al fin, se decida el ministro á imponer un severo correctivo—el de la clausura, por lo menos—á ese vivero de degenerados, foco de vicio y de perversidad.

Los horrores y las vergüenzas denunciadas por el Sr. Polanco requieren la inmediata intervención de la Justicia en aquella guarida. Los frailes de Santa Rita, si en España se hiciera justicia, deberían acabar sus días en la cárcel.

Las columnas de EL RADICAL están á la disposición de cuantos quieran ayudar con datos á la desinfección de esa pocilga. Obligaremos á la Justicia á intervenir, ó nos oirán los sordos.

En este respecto, las denuncias del señor Polanco han venido á prestar un gran servicio á la causa de la decencia pública. La intervención del Sr. Giner de los Ríos servirá como un poderoso estimulante para las escasas energías de ese desdichado ministro de Gracia y Justicia, que no descansa con la preocupación de que todo el mundo lo quiere arrojar del ministerio.

Y se conseguirá poner de relieve lo que pasa entre las paredes de esa cloaca que se llama correccional de Santa Rita, donde unos frailes que necesitan severas correcciones penales se dedican á enseñar moral á los chicos desearriados.

DE BARCELONA

Los jóvenes radicales

contra Maura

(POR TELÉGRAFO)

BARCELONA, 24.—Los jóvenes radicales barceloneses felicitan á Feliciano Martínez por su protesta contra Maura. Así se cumple. ¡Maura, no!

PARTIDO RADICAL

Hoy lunes, á las diez de la noche, se reúnen en asamblea general en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, las diez Juventudes Radicales de Madrid. Como los asuntos que han de tratarse son de mucho interés para el Partido, se ruega á todos los jóvenes que acudan con puntualidad.

El Gobierno y el país

«No hemos de esterilizar los esfuerzos de nuestra generación haciendo que allí mueran nuestros hijos y que dejen á España los que huyen del fantasma de la guerra. Esa generación que nosotros representamos y que, como digo, siente revivir las causas del desastre colonial, quiere paz, quiere tranquilidad, quiere economía para que se transforme nuestra España, para que en la industria cese un régimen de empirismo y se implante un régimen racional y científico; esa generación quiere, señores diputados, que se transforme el régimen de nuestras tierras, que deje de ser africano el régimen de nuestras tierras y que nuestra industria no esté sujeta á una ley que desconocen todas las industrias europeas que hay mercado nacional cuando llueve y no hay mercado nacional cuando no llueve; hay una generación, señores diputados, que quiere que España resuelva de una vez el problema de la cultura, que quiere que al pueblo se le de un mínimo de cultura; hay una generación, señores diputados, que quiere para el comercio una política, que se le den instrumentos de exportación, que se prepare al país para la lucha contra las industrias extranjeras, y hay una generación que quiere

re que el Estado realice la misión social que le está encomendada.

Y esa generación no es pesimista, no; esa generación es optimista, cree en su raza, cree en la fuerza de su pueblo; esta generación es la que viene á pediros que acabéis esta aventura, y así como su señoría dice continuarla cueste lo que cueste, nosotros decimos que se acabe, cueste lo que cueste. (Muy bien.)

(Del discurso de Rodés.)

Maura ha condenado la guerra. Maura fué el causante de la hecatombe del barranco del Lobo, de la llamada de los reservistas; de los sucesos luctuosos de la semana trágica.

Toda el agua del Mediterráneo es insuficiente para lavar las torpezas y crímenes de este político nefasto.

La reconstitución de España

«Pero yo, señores diputados, y una generación que está con nosotros, que no conoció las causas del desastre colonial, pero lo presenció, y tiene grabado su doloroso recuerdo en su corazón, nos parece que reviven las causas que llevaron á España á aquel desastre, nos resistimos á morir y queremos recluirnos en el patrio solar, como dijo el Sr. Pérez Galdós en una nota que publicó tiempo atrás la Conjunción republicana; queremos vivir en el patrio solar, queremos recluirnos en el patrio solar, no para llorar avergonzados, señor presidente del Consejo de ministros, no para llorar entristecidos, sino para reconstruir la potencia económica de España; porque en España, señor presidente del Consejo de ministros y señores diputados, hay una gran masa de opinión, que es mayoría, que ya es legión que quiere que todas estas fuerzas que estamos gastando en Marruecos, se gasten en España.»

(Del discurso de Rodés.)

Huracán en el mar

(POR TELÉGRAFO)

BERLIN, 24.—Durante unas regatas en el Báltico se desencadenó un terrible huracán que voló numerosas barcas.

Momentos después aparecieron sobre el agua los cadáveres de cinco marineros. De una chalupa del crucero «Bineta» habían desaparecido doce hombres. Faltan otras dos canoas.

Cesantía bien recibida

(POR TELÉGRAFO)

FERROL, 24.—La opinión aplaude la decisión del director general de Seguridad dejando cesante al guardia de primera clase Manuel Roca, que maltrató al dependiente de comercio Manuel Padín, para averiguar si había distraído 300 pesetas que le faltaron al efectuar un pago.

Necesita España caminos, canales, laboratorios, escuelas primarias, escuelas Normales, escuelas de Artes é Industrias, museos, puertos, barrios obreros, casas sanas, transportes baratos, higienización urbana, luz á buen precio, luz en todos los hogares, pan en todos los hogares.

No hay caminos en España; multitud de pueblos no tienen otro acceso que el que le proporcionan sendas, trochas y veredas.

Muchos pueblos no reciben el correo más que dos veces á la semana.

En cambio, hemos construido más de ochenta kilómetros de carreteras en Marruecos, dos ferrocarriles y otros que están en construcción; estaciones telefónicas y radiotelegráficas, etc.

Marruecos nos cuesta anualmente 250 millones de pesetas.

Un carretero muerto

(POR TELÉGRAFO)

ALICANTE, 24.—Desde Jijona salió guiando una diligencia un carretero, que llevaba en ella de viajero á un viajante de comercio. Cuando llegaban á un sitio denominado Venta de la Peña, en las cercanías de Alcoy, la caballería que tiraba del carro tropezó, cayendo.

El carretero intentó levantar al animal, y al hacer un esfuerzo cayó al suelo, muerto.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

Nuestra Sección de Socorros

EL RADICAL ha pagado á sus suscriptores durante el año 1913, por socorros en accidentes, enfermedades y fallecimientos

26.889,98 pesetas

La semana clerical

El Congreso de terciarios.— Lo que es la V. O. T. de San Francisco.— Han hinchado ese perro.— El arte de la falacia católica y su secreto.— El vacío y ruina de barbaridades.— Escándalo callejero; parejitas de fraile y flotea.— La Ascensión

No ha sido lo que se llama un acontecimiento, ni mucho menos; el Congreso de los terciarios de San Francisco; pero nada más saliente que él, cuanto a cosas de religión, en esta semana.

Tal Congreso, eminentemente carlista, por carlistas ideado y dirigido, y que en carlista ha hablado, profanando con herejías, distantes y gansadas, el templo de San Francisco, el Grande, no estaba indicado en manera alguna. Esa Orden Tercera que nunca se había reunido en Congresos o en algo semejante, no tenía asunto de qué tratar, lo que bien claro se ha visto, ni para qué molestarse y meter ruido.

Ella, por sí misma, largo tiempo hace que ni es, ni vale, ni significa, ni piensa, ni quiere, ni hace nada, ni le sería posible aunque lo deseara, puesto que de las agrupaciones laicas del catolicismo español, la V. O. T. (Venerable Orden Tercera) de San Francisco, es la menos unida, la menos activa, la que consta de miembros menos próximos a trabados.

El que esto escribe la conoce bien, como que pertenece a ella desde hace más de treinta años, y jamás ha visto corporación más disgregada y simplona.

¿Qué se figuran ustedes que es un tercero franciscano? Sencillemente un bautizado que, al ingresar en la Orden, apronta de una y sola vez para siempre quince ó veinte pesetas; le ciñen una cuerdecita con nudos, le dan un escapulario, un libro de pocas páginas insulsas y he ahí un tercero. Al año, se presenta a profesar; una fórmula, porque no hace voto ni aún promesa de nada, y ya le tenemos tercero del todo.

¿Obligaciones? Ninguna. Se le aconseja rezar algunos padrenuestros; llevar, si quiere, el cordón y el escapulario interiormente, ser bueno... las generales de la ley que a todo católico obligan; nada más.

¿Derechos? Ser asistido en el hospital que tiene la Orden, si la dolencia no es de las que allí se rechazan; he ahí todo, y también la causa de que mucha gente pobre se inscriba: el miedo al Hospital General.

De las indulgencias no hablo, que por muchas que sean las de esa Orden, hoy cualquiera cofradía cuenta con más, y aún sin pertenecer a ninguna, todo católico puede ganar en un día el doble de las que la V. O. T. ofrece para un año.

Y nada más. Esta Orden no invita a sus funciones, pocas y malas; ni anuncia a los cofrades cuando ni dónde las celebra; no los tiene en cuenta para nada, no reúne junta general; el hermano carter de voz y de voto. ¿Quién, pues, gobierna? Un gran maestro con la Junta directiva, que ella se elige los miembros y ella administra una enormidad de fincas, de papel y de otros bienes, con cuyo producto sostiene el hospital y una capilla.

¿Dar cuentas? A nadie. Los «junteros» se las entienden solos y me consta que no les va mal; son los eternos tíos católicos, levitones neos, apoderados de viudas, tutores de doncellas tontas, prestamistas, usureros, negociantes de lo humano y de lo divino, obscuros y rapaces arañitas.

Esta es en puridad la Orden Tercera, para cuya Junta directiva dos veces fui indicado y las dos rehusé escarmentado en cabeza de algunos clérigos, entre ellos el honradísimo señor Uribe, al que hubo costar serios disgustos ser «juntero» y al cabo dimití lleno de asco.

Pues de creer a los que han discursado en el Congreso éste, la V. O. T. ha salvado al mundo, es su única esperanza social, ha influido en Artes y Ciencias, no se concibe el cristianismo sin ella, que es su más hermosa expresión...

Hinchar el perro se llama esta figura, que se emplea en todo jolgorio católico, sea el que fuere. ¿Se trata de un santo? Nadie como él. ¿De una Virgen, la de A o la de B? Ninguna como ella. ¿Eucaristía? Pues todo se debe a la Eucaristía. ¿Mariano? Sin la Virgen María no se concibe ni a Dios, que todo lo hace por ella.

«¡Ah! han por ella eran inventores, y los últimos huevos los mejores.» que dijo Uriarte.

El secreto consiste en la falacia tan conocida: «Non causa pro causa», dar por causa de algo lo que no lo es; ó en esta otra: atribuir a la parte las cualidades u obras del todo. ¿A la Virgen de los Andurriales? Todo lo propio de la del cielo. ¿A ésta? Lo propio de Dios. ¿A una cofradía? Lo propio de la religión cristiana entera.

Y los papanatas se entusiasman, aplauden, sueltan su dinero sin haberse percatado del ardor y... en los entrecantos se hace entre ellos propaganda carlista, que es el verdadero objetivo, y de paso los cuartos.

Para el estudio de la falacia tan conocida: «Non causa pro causa», dar por causa de algo lo que no lo es; ó en esta otra: atribuir a la parte las cualidades u obras del todo. ¿A la Virgen de los Andurriales? Todo lo propio de la del cielo. ¿A ésta? Lo propio de Dios. ¿A una cofradía? Lo propio de la religión cristiana entera.

Y para eso, tanto ruido? ¿Para probar que la Orden ni es, ni vale, ni encierra nada que no tenga la hermandad de pueblo más insignificante?

Había que oír los discursos tanto de clérigos como de seglares, todos ¡oh casualidad! carlistas, como las tres señoras que también se han pitoreado.

Ha sido un escándalo. El templo, convertido en club; seglares y mujeres, perorando en la tribuna en alternativa con obispos... Martín Lázaro, el caruenda de la Defensa Social, afirma que la civilización ¡del orbe! depende de San Francisco; Dios no es nadie. El bueno de Senante asegura que si el mundo anterior a Cristo no conoció la caridad, porque le faltó Cristo, el posterior, el de hoy, tampoco, porque no hace caso de Cristo. Y entonces, ¡so pedazo de... integrista! ¿Para qué vino Cristo aquí? ¿Ha sido su obra inútil?

Y Mella, el inevitable, el ronfante Mella, el panzudo y contradictorio, que no puede hablar de religión por diez minutos sin darle veinte patadas en el... vientre a la Teología?

Este pistoneo vesánico fué el más aplaudido, ya desde que ocupó la tribuna; ¡claro! es jefe carlista... Hace historia de pan llevar «ad usum stultorum» y dice que cada siglo cristiano ha sido presidido por un santo; ¿dónde; pero le sobran siglos y le faltan santos. El que informó el XVIII fué ¡aga-

rrarse! el pío piojo Labre; ¡y el XIX y el XX? Mella va y de un golpe canoniza a Pío IX y a Pío X, que aun vive, y no se vino abajo el templo por misericordia divina.

Concluyó afirmando que para salvar al mundo no hay más que dos fórmulas: la esclavitud y... la esclavitud. Lástima no poder aplicárselas para salvarlo y salir nosotros de él, que ya apesta a mamarracho.

Me gustó lo que dijo el caruenda valenciano Simó, porque lo vitorearon al subir al púlpito; fué una lección a los obispos, y severa. «Los... vivos, dijo, deberían estar prohibidos en el templo: si no se dan a Cristo.» Muy bien dicho. «Mi casa, es casa de oración,» dijo el buen Jesús, y vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones; y... ahora añadiría: en teatro y en club de anarquistas sin vergüenza.

Un detalle típico. El escándalo que han dado por las calles los terciarios congregados de provincias. Han venido rebanos de mujeres guiadas por frailes franciscanos, que con ellas se metían en tiendas, cafés y donde les daba la gana.

Traían bultos, y pesados, pero los llevaban ellas; El fraile, descansado y haciendo el mandón. Los he visto en parejitas de fraile y señora muy juntitos y amantados. Prueba de cómo andan la moral y la vergüenza en las ciudades levíticas provincianas, ¡plebeo siglo XVII!

¡Ah! y de ellos, no pocos, sin duda por verlo todo, han visitado templos que no son precisamente de la Orden Tercera, sino de la de la tercera: «yo los vi», aunque al entrar se quitaron la medallita distintiva. «¡Ho-mo sum!» como dijo el clásico latino. No ha lado más de sí el Congreso de terciarios: para la religión, el ridículo, la prueba de su decadencia y vacuidad; para la patria, el fomento del carlismo.

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

El pleito de los cocheros

Manifestaciones interesantes

La Junta directiva de la Sociedad de cocheros La Unión ha publicado un interesante Boletín que ha repartido entre sus socios, y en el que corroborando nuestras justas campañas demuestra palpablemente la intervención funesta y amarga que en dicha Sociedad ha tenido la Casa González Gómez y Compañía.

Vamos a entresacar curiosos e interesantes párrafos del indicado Boletín para que con su lectura se despierten los más dormidos y al mismo tiempo quede una vez más demostrado que siempre fué EL RADICAL portavoz de campañas hijas de la razón y del derecho.

La Directiva a sus socios

«Nuevamente esta Directiva se ve obligada por las circunstancias a llamar la atención de sus socios sobre los hechos que más pueden afectarlos, cuales son los intereses que nos tienen conñados.

Ya en 9 de Enero del corriente año hubimos de publicar un «suplemento» a nuestro «Boletín Oficial» para poner en antecedentes a nuestros compañeros de lo que en nuestra colectividad ocurría; pero lo que en la última Junta general celebrada en la noche del 13 al 14 del presente mes, y las circunstancias de verdadero peligro porque atravesaba la Sociedad, obligaron nuevamente a publicar el presente «suplemento» y en él relatar todos los hechos, no ya con toda la claridad posible, sino con las pruebas fehacientes para deslucir—como la sal se deshace en el agua—toda clase de dudas que puedan tener los compañeros asociados y cuantos de lejos ó de cerca siguen con interés los acontecimientos que entre nosotros se desarrollan.

Gaer en el lazo

Hallábase esta Directiva celebrando su junta ordinaria en los primeros días de Mayo, cuando ante ella se presentan los delegados con una proposición—para que la directiva la haga suya ante la general, y la cual defenderán ellos—en la que se pide la adquisición total, pero nominal, de la Casa González Gómez.

La Directiva rechaza semejante proposición hasta tanto no conozca la verdadera situación de dicha Casa, y dichos compañeros no demostraron el menor disgusto por aquella contrariedad.

El día 12 del mes en que ocurría lo anteriormente dicho, celebraba Junta general la Sociedad, y entonces ellos arrojaron a los compañeros que en las cocheras de la Compañía trabajaban, preparándolos, como en otras ocasiones que les había convenido hicieron, para que votasen lo que los delegados propusieran.

Reuniese la General el día indicado, y sin más autoridad que la suya, y sin tener en cuenta el porqué la Directiva rechazó la proposición aludida anteriormente, la presentan a la General, y ésta, viendo que en la Comisión figuran el compañero Julián López y el presidente de la Sociedad, no tiene inconveniente en aceptarla, y la aprueba.

Cumpliendo el mandato de la General, celebramos siete conferencias, que alcanzan hasta el día 21 de Junio.

De lo tratado en dichas reuniones sacamos en consecuencia que la La Unión, si quería quedarse con la industria de los señores González Gómez, tenían éstos que rebajar más de un millón de pesetas, según los cálculos de los delegados.

¿Está ó no clara la comedia que en 10 de Abril representaron delegados y patronos? Pero no hagamos comentarios y sigamos relatando.

Es necesario hacer constar también que dichos señores exigían de primer momento «30.000» pesetas (¡qué generosos!) y una firma que respaldara de todo y que todos los gastos corriese por cuenta de La Unión.

A cambio de tan infantiles condiciones, concedían a nuestra Sociedad las siguientes ventajas: Si liquidáramos en «cinco» años, rebajaban el 20 por 100; si pasaba de este tiempo y que nunca excediera de «nueve» años, la rebaja sería el 15.

¿Debía esta Directiva aceptar tales condiciones? No. Y ante nuestra negativa y razonamientos, los delegados reconocieron la imposibilidad: pero tenían que seguir fieles a sus compromisos.

Dejóse el asunto en suspenso, celebrándose la sesión de clausura el día 18 de Septiembre de 1913.

Intentando tener razón.—Una carta Como los Sres. González Gómez y Compañía tenían de su lado la razón, quisieron demostrarlo públicamente, y los obreros más o menos interesados en servirlos y servir los intereses patronales organizaron un mitin ellos solos; después, en amigable consorcio patronos y obreros, celebraron otro, y durante los meses de Septiembre, Octubre y No-

No han asistido ni el «requeté», ni sus acérrimos los exploradores.

Ha pasado la fiesta de la Ascensión en la mayor indiferencia. Ya no se piensa en dogmas, ni en misterios; son cosas de oficio, de rutina.

Todo se ha trocado en política. Para, frailes, Buena Prensa, Defensa Social, partidos católicos, cofradías sucurales de esos partidos, asambleas parieras, periodiquines parroquiales carlistas, centros obreros carlistas todo humano, mundano, intereses católicos, bandos explotación. Lo demás, fórmula.

Mientras cantaban las curas la «Nonne» de Ascensión, el público entraba y salía sin fijarse en aquello, que por cierto las curas hacían todo lo mal que saben, y es mucho; un triste parodia. Ya están convencidos de que la gente no se interesa en ella, no la entienden ni quiere tampoco.

La clásica Liturgia ha muerto de abandono popular; queda para el clero, que la trata como hijastra. No resta en pie más que la misa, y... que no sea larga. Es un mundo una religiosidad que se va, lanzada por otra cuya forma es... protestante, así como sueña. Tenía que suceder, dada la fofoz de Roma en no evolucionar, en no comprender que sus ritos ya no tienen alma, no sirven para las multitudes.

Por eso ellas y el clero mismo han tomado del culto protestante el triduo, la novena, los ejercicios y otras prácticas arbitrarias antirrituales y laicas en el fondo; el hieratismo desaparece; lo que le reemplaza, desgraciadamente, es peor que él, menos bello, muy anárquico, sensiblero y a la larga inmoral, allá la teocracia con sus cosas. Así como así lo mismo que se va lo uno irá lo otro, y... ¡cuánto tarda!

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

viembre, en que dichos actos se celebraron, no daban descanso a la mano publicando hojas y más hojas insultando a esta directiva y pretendiendo justificar lo que no tenía justificación.

Cita nuevamente esta directiva a dichos señores el día 10 de Diciembre para celebrar una nueva entrevista, y el 11 se recibe la contestación siguiente:

«Madrid, 11 de Diciembre de 1913.

Señores presidente y secretario de la Sociedad La Unión de Cocheros de Madrid.

Muy señores nuestros: Hemos recibido su atento escrito fecha de ayer, en que nos piden una entrevista para hoy, de cuatro a seis de la tarde.

Como hasta hoy no hemos podido reunirnos, acordamos manifestarles que deseando permanecer alejados de las luchas intestinas de esa Sociedad, no asistiremos a esa entrevista para no herir susceptibilidades, ni que nos consideren inclinados ni a unos ni a otros.

Si desean saber algo, pueden nombrar una Comisión con poderes bastantes de la Sociedad, que se entreviste con nosotros, y a la cual le daremos todos los informes y detalles que sean convenientes a esa Sociedad y a nosotros.

En espera de su contestación, quedamos de ustedes atentos y seguros servidores, que b. s. m., González Gómez y Compañía.

Digno programa

He aquí el programa que presentó la directiva:

«Primera. Sin perjuicio de dar toda clase de explicaciones que los socios quieran pedir respecto a nuestra gestión, al ser recogidos se da por aprobada ésta y se considera como un voto de confianza.

Segunda. Ruptura del contrato con la casa González Gómez y Compañía, si a las cuarenta y ocho horas de ser recogidos no han devuelto las setenta y seis mil pesetas y pico que de esta Sociedad en dicha casa existen, por haberse dicho a los asociados que para dicho contrato no se necesitaba gastar ni una sola peseta.

En caso de que en dicho plazo devuelvan la cantidad citada, amplia discusión del contrato para que los asociados, con verdadero conocimiento de causa, estimen si es ó no conveniente.

Tercera. Libertad para exigir responsabilidad al que la tenga, sea ó no socio de La Unión.

Cuarta. Admisión de todos los individuos que hayan pertenecido a la Sociedad y que por diversas causas están fuera de ella, previo abono de cuatro cupones como beneficio al fondo social, pero jamás en concepto de castigo.

La admisión terminará el 31 de Marzo próximo. Los que soliciten el ingreso después de la fecha indicada, abonarán 25 pesetas como cuota de entrada.

Ingresados estos compañeros, no se podrán suscribir en las juntas generales cuestiones de fechas anteriores que pudieran quebrantar la buena armonía que entre todos debe reinar y entorpecer la buena marcha de la organización.

Quinta. Reforma general del reglamento, y muy especialmente en lo que afecta a la sección de socorros y pensiones vitalicias.

Sexta. Petición a los patronos de una mejora tan general que alcance a todos los asociados.

Repárese el manifesto, celebrándose las elecciones el día 20 de dicho mes.

Y nada más por hoy; terminamos con el siguiente

Resumen

El que los socios de La Unión pedían estar cobrando de 25 a 50 céntimos más diarios de jornal, si los directores de la Sociedad, en vez de dedicarse a conquistar adeptos para asuntos políticos y financieros, con fines particulares y egoístas, hubiesen trabajado por el bien del oficio y de la Sociedad.

Que laicos y mozos pueden estarles agradecidos porque se opusieron tan celosos compañeros a la reclamación que hacían de que se pidiera el aumento de sueldo.

Que con los gastos de todas estas tramitaciones y las pesetas de la Compañía podía La Unión tener un montepío con un capital de cien mil pesetas, con que atender a los asociados que por su edad ó padecimiento no puedan trabajar, sin restar un céntimo a la resistencia.

Que la huelga de más de 70 compañeros que surgió por el despidio de los cuatro jefes de sección de los talleres por fútiles motivos, no hubiera creado antipatías, por parte de los constructores de carruajes, contra La Unión, que ninguna culpa tenía y que aun se encuentra sin resolver en absoluto.

Que la Sociedad fué engañada por tan in-

comparables compañeros, puesto que: 1.º, no dieron a conocer el contrato antes de su aprobación; 2.º, porque a los socios se les dijo que no costaría a La Unión una peseta, y entregaban 18.000 un mes antes de empezar a recibir el contrato, aparte de las 17.379 para fianza del servicio del Casino.

Que era de tontos—y de eso no tienen un pelo los que hicieron el negocio—creer que una industria en estado floreciente y de la magnitud de la casa González, Gómez y Compañía la iban a ceder a La Unión por su bonita cara, aunque le cargaban por gerencia; intereses del capital 48.000 pesetas anuales y 8.000 pesetas que nuestros delegados cobraban, además de los sueldos de los encargados que éstos tenían a su servicio.

Que debido a la prosperidad del negocio y a lo bien administrado que estaba, dió por resultado que en tres años y pico tuvieron que cerrar dos establecimientos: el de Valverde y el de Zerrilla. Y si lamentable es todo esto, más lamentable es que estos delegados no quisieran reconocer su equivocación—si es que no hubo cálculo—y se aprovecharon de aquellos compañeros que no tienen fuerza de voluntad para rebelarse, y los ordenen que asistan a las juntas generales a toar trompetillas, a silbar, a patear, a lanzar insultos; ó les manden que acudan al mitin clandestino como también al patronal; ó les envíen a visitar al Consejo directivo de la Casa del Pueblo pidiendo que a la directiva la lleven a la Jefatura de Policía; ó recaben su firma para presentar en el Juzgado de guardia, sin saber que esto les puede proporcionar disgustos, denuncias falsas; ó aconsejarles que asistan con nombres supuestos a una reunión para mostrarles 13 letras que si algún valor tuvieran ya las hubieran hecho dinero, y un sinnúmero de hazañas que da vergüenza el pensar que entre obreros puedan ocurrir.

A la luz del día y con taquígrafos

Contste que la directiva está dispuesta a dar cuenta de su gestión ante el más alto tribunal de la clase obrera de la nación, ya que tan liberales individuos la han llevado a los tribunales burgueses.

Compañeros: La directiva espera que muchos de los que han firmado las denuncias pararán por Secretaría a rectificar su conducta, convencidos de que han sido instrumentos inconscientes de los maquinélicos planes de tan funestos compañeros.

Y ahora, cada uno a cumplir con su deber. La Junta directiva.

Madrid, 20 de Mayo de 1914.

Toros en Sevilla

(POR TELÉGRAFO)

DOS TOREROS HERIDOS

SEVILLA, 24.—Los novillos de Campos Varela cumplieron, sin excederse.

Alcalareño toreó bien de capa en su primer, dando buenas verónicas y oyendo palmas. En banderillas, puso un par al cambio, colosal.

Lo mató de un gran volapié y un descabello, después de lucida faena. (Ovación.)

En el segundo hizo una gran faena. Dió un pinchazo en la cruz y una estocada tendida. (Nueva ovación y vuelta al ruedo.)

El quinto tuvo que despatcharlo también en sustitución de Trallerito. Dió un pinchazo y media atravesada, y oyó palmas.

En resumen: la labor de Alcalareño ha constituido enorme éxito.

Cogida de Trallerito

Trallerito estuvo valiente toreando de capa, puso un gran par de banderillas y tras una faena de muleta, en la que hubo tanta valentía como ignorancia, siendo cogido sin consecuencias, logró matar con media estocada buena.

En el quinto fué cogido también al torear de muleta, pasando a la enfermería, donde fué curado de una gran contusión que se extendía a toda la cara interna del muslo derecho, y otra contusión en el parietal izquierdo.

Hipólito toreó bien de capa a sus dos toros, banderilleó al cambio superiormente con los palos cortos, y después de dos buenas faenas de muleta, finiquitó a sus enemigos con un pinchazo y una estocada, a su primer, y con media caída, al último. Fué muy aplaudido.

Alcalareño, cogido

En el último toro, y al renatar un quite el diestro Alcalareño, por quedarse entre los pitones como adorno de la suerte, fué cogido. Sufre una herida en el cuello, que interesa la región cutánea, de 14 centímetros de extensión, leve.

El toro le zarandeo horriblemente. La cogida fué aparatosa en extremo.

Al matador fué conducido a la enfermería. Al parecer, sufre además una cornada en la región glútea.

Alcalareño fué curado de una herida contusa, profunda, en el lado derecho de la región anal.

Soportó la cura con gran valor, y en un coche fué trasladado a la fonda.

Los marinos mercantes

(POR TELÉGRAFO)

Asamblea magna

BILBAO, 24.—A las once de la mañana regresó a ésta la Comisión que fué a Madrid a gestionar el arreglo de la huelga de los marinos mercantes.

En la estación esperaban todos los marinos federados, luciendo las insignias de la Federación.

Fueron recibidos los comisionados con una estruendosa salva de aplausos.

Los marinos se dirigieron en correcta manifestación al teatro de Trueba, donde celebraron una magna Asamblea.

Sólo se permitió la entrada a los federados. El teatro estaba lleno de gente de mar.

Armona pronunció un discurso historizando el conflicto a partir del laudo de 13 de Febrero.

Propuso que se diera por terminada la huelga en los barcos «trams» de aquellas Empresas que se comprometían a respetar el laudo de 13 de Febrero y reintegrar a sus puestos a todos los huelguistas.

Seguidamente hablaron Eiguren, Arteche y otros capitanes, para demostrar su conformidad con la gestión de la directiva y de la proposición de Armona.

Por unanimidad se aprobaron ambas. Se acordó también por unanimidad conceder poderes amplios a la directiva de la Federación para pactar con las Empresas de los buques «trams» que acepten las dos citadas condiciones, procurando que el compromiso tenga las mayores garantías posibles.

Créese que con el acuerdo la huelga quedará limitada dentro de unos días a las Empresas pertenecientes a la Asociación de Defensa patronal, dispuestas a resistir.

Movimiento rebelde

(POR TELÉFONO)

La revolución triunfa.—Los reyes huyen cobardemente

PARIS, 24.—Las últimas noticias de Durazzo dicen que el ministro de la Guerra ha presentado la dimisión de su cargo, porque el jefe de las tropas se ha negado a marchar contra los insurrectos.

El movimiento revolucionario estalló debido a un disparo de fusil que hizo un marino austriaco por un accidente fortuito.

El tirose se generalizó pronto en toda la población.

A los reyes les protegieron solamente las tropas europeas de desembarco.

Los insurrectos se concentran en Schiaki, y van avanzando hacia Durazzo.

El rey y su familia, en vista de su crítica situación, pues no tienen partidarios, han embarcado en el crucero italiano «Misurata», Jerique.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

En honor de Rius Taulet

BARCELONA, 25 (2 m.).—Se ha celebrado el homenaje en memoria del ex alcalde Rius y Taulet.

Desde por la mañana han aparecido engalanados los balcones de las calles por donde había de pasar la comitiva. Esta salió a las cinco de la tarde del Palacio de Bellas Artes, dirigiéndose al Ayuntamiento, al que entregó una corona.

Los concejales invitados y los oficiales, presididos por los gobernadores civil y militar, se trasladaron al salón de Ciento, donde el secretario de la Comisión organizadora leyó una Memoria explicando los trabajos de aquella.

Contestó el gobernador civil con breves frases.

Inmediatamente se han puesto en marcha, en coches, a la gran Danzón, precedidos por los guardias municipales montados y carroza a la Federación con la corona.

En el salón de San Juan el gentío era inmenso, y muchas entidades, Centros, representaciones de todo género y noventa y dos banderas y estandartes. Los bomberos colocaron la corona al pie del monumento, estañando una salva de vítores, agitando las banderas, resultando el momento conmovedor. Después la oficialidad, precedida por las entidades y enorme gentío, se dirigió a pie por el salón de San Juan, ronda de San Pedro, plaza de Cataluña, Ramblas y calle Ferrer, hasta la plaza de la Constitución.

Desde el balcón de la casa Ayuntamiento dirigieron la palabra al público Rius y Taulet, hijo de Rius y Taulet, y el alcalde, Sr. Pich, que fueron ovacionados. Después se dió por terminado el acto.

Casi todas las banderas nacionalistas y radicales se andarón, lo que provocó frecuentes ovaciones.

El acto resultó grandioso.

Mitín anticlerical

Esta mañana, a las once, se ha celebrado en el teatro Soriano el anunciado mitín anticlerical, siendo presidido por el Sr. Puig y Asprer, pronunciándose enérgicos discursos y asistiendo numeroso público.

A la salida, un bromista de mal gusto hizo estallar una caja de cerillas, produciéndose por esta causa una pequeña alarma. El orden fué completo, sin que ocurrieran más accidentes.

Los carreteros huelguistas

Los obreros carreteros huelguistas han celebrado hoy asamblea, acordando continuar en huelga.

Un hombre muerto

Un tren del Ferrocarril Central Catalán arrolló en la estación de Villanova a un hombre, que quedó muerto en el acto, sin haber sido identificado.

Niña atropellada

MARGARITA XIRGU

Salgo a la calle hace dos ó tres días, y un compañero, a quien me encuentro en la Puerta del Sol, sin apenas detenerse para saludarme, me suelta a boca de jarro este reproche: —¿Por qué elogias de esa manera tan desmedida a la Xirgu? No lo creo justo.

Ayer me ocurrió una cosa semejante con otro, en el pasillo de butacas del teatro de la Princesa.

—¿Eres muy amigo de Margarita Xirgu? —me pregunta.

—Yo le respondo, porque es verdad: —¿Amigo? Ni he hablado con ella aún ni probablemente hablaré con ella en mi vida.

—¿Como la bombas de ese modo tan excesivo?

Esta coincidencia en el juicio de dos personas discretas, me deja un poco perplejo. Habré exagerado realmente en mis crónicas teatrales los méritos de la ilustre actriz catalana? La duda es para todos un tormento insuperable, y de preferencia para los que caminamos siempre en busca de la verdad. Comienzo a dudar de mí mismo y realizo un escrupuloso examen de conciencia. Cuestión de una hora para recordar minuciosamente las fases de la temporada que anoche finalizó en la Princesa. La tranquilidad, después de este examen, recae en mí. Y plenamente seguro de lo que afirmo, vuelvo a decir de nuevo que Margarita Xirgu es la actriz más grande del teatro español, la única actriz completa, y la única con preparación suficiente para interpretar el teatro moderno y la tragedia clásica.

Yo iba prevenido contra ella el día de su debut, no sé por qué, como lo iba la mayor parte del público, también sin saber por qué; pero me ganó la voluntad y la admiración desde antes de salir al tablado. Habían transcurrido algunas escenas incoloras y monótonas de «El patio azul». Por ellas sabíamos que entre los muros de aquella casa alegre y primaveral se escondía una niña pálida que estaba entregando lentamente su vida a la tuberculosis. Nuestro espíritu sentimental y tierno exhalaba ya cierta misteriosa simpatía por aquella flor condenada a morir cuando empezaban a nacer las ilusiones y a latir el corazón dulcemente. Interrumpiendo nuestras reflexiones amargas, asomó la enferma por detrás de los cristales de una ventana cerrada. La enferma era Margarita Xirgu. Tenía una cara amarillenta y los ojos estaban húmedos y limpios, pero con un brillo superficial, sin reflejos del alma interior. Miraron hacia el cielo interrogadores y doloridos. En aquella mirada había tanta tristeza, tanta angustia, tanta pena, tanta resignación; había en aquella mirada tanta de la duda iniquita de una vida joven que se resiste a desaparecer, que para mí fue como el aviso de una revelación fulminante.

Aquella magnífica expresión de un estado psicológico sutil sólo podía ser debida a un conocimiento fundamental del tipo. La emoción sincera se producía con un arte sincero. ¿Cómo pensar ni en una improvisación ni en un acierto casual ante aquella manifestación espléndida de un dolor mudo? El desarrollo de la obra de Rusiñol y la sucesión de la temporada me confirmaron cada vez más en el criterio que me forjé momentáneamente. Margarita Xirgu se apropiaba siempre las pasiones y las emociones de sus personajes y les infundía su propia vida. Era la artista con que yo soñé y no había visto en España: la que hace olvidar el arte, que en todo caso es arte, para hacer pensar en la vida; la que parece que sufre, río y goza porque le sale de dentro, en vez de gozar, reír y sufrir porque se lo manda un autor dramático. Era la actriz que venía a interrumpir la sucesión de la escuela de la comedia española de todos los siglos, y especialmente del siglo XIX y de este siglo, que ahora ya fuerza decayendo bastante esta escuela, mucho más por imitación de ciertos artistas extranjeros que por verdadero convencimiento de los actores nacionales.

Casi todo el teatro español del siglo XIX fue de latigallo y tinte teso. Latigallo en los autores, en los actores y en los espectadores. Leyendo a los grandes críticos de la época se explica una las borrascherías literarias del público. La mayor parte de los juicios mordaces de Figaro, de Fray Gerundio, de Ixart y de Clarín podíamos suscribirlos hoy sin escrupulo. Nuestro teatro, que siempre, con levisimas excepciones, desde Juan de la Cueva y sus discípulos en la iniciación romántica hasta los tiempos «sonoros» del duque de Rivas y de Hartzenbusch, improvisador, jactancioso, inverosímil y majoso, llegó en el último tercio del siglo pasado a exaltaciones realmente morbosas. Echegaray, Solís, Cano y Dicenta son inspirados, tumultuosos e irreflexivos. Sus intérpretes (Vico, Calvo, la Boldin, la Mendoza Tenorio, etc.) lo eran también, según referencias fidedignas. Especialmente Calvo y Vico, los dos genios de la época, se apoderaban con frases brillantes. Una resurrección en toda regla de lo que había sido siempre el arte de nuestros cómicos. «Vuelve a quedar reducido el arte a la pura dicción, a la declamación musical, bien pronto amanerada, sonora combinación de cantantes rítmicos, prolongándose en arrebatos «rescendos», en rápidos cambios de tono, no inesperados, sino muy esperados por todo el público, y en modulaciones de la voz mezclada en lágrimas.» (Ixart.)

Esta fiebre devoró a un hombre de gran talento y de sana orientación literaria, a don Enrique Gaspar, que fue vencido por los chaparrones románticos de «La pasionaria» y «Las vengadoras», y no dejó de destacar lo debido a D. José Feliú y Codina, cuyos admirables realismos populares de «La Dolores» estuvieron a punto de ser ahogados por los enfáticos romanticismos aristocráticos de «Mariana». Y entre los intérpretes absorbió a cuantos iban saliendo, a Cepillo, a Mata, a Cirera, a la Tubau, a la Madrid y a la Guerrero. No hubo ni uno solo con personalidad suficiente para oponerse al delirio romántico con interpretaciones ajustadas a la verdad de la vida, y eso que a todos les constaba por igual que los dramaturgos estudiaban a los actores, y que si ellos evolucionaban aquellos procurarían seguirles en su evolución. Y mientras tanto triunfaban en Europa el naturalismo de Strindberg y de Hauptmann, el idealismo de Ibsen y de Mollerlinck y el simbolismo de Verlaine y de Morice! Había por todas partes verdad, matices diversos del espíritu, no solamente porque había dramaturgos, sino porque había actores de diferentes escuelas y educación. Aquí nada más se preocupaban de hacerse aplaudir cuando querían, con un gesto bárbaro, un grito inarticulado o una apostura gallarda.

De todo aquel mundo faranduloso de los «inspirados» únicamente salieron dos actrices bien intencionadas, pero la una sin talento ni afición al estudio, Carmen Cobeña, y la otra de sensibilidad exquisita, pero sólo apta para cierta clase de comedias, por excesivamente femenina, Rosario Pino. Y a pesar de no ser más que dos, se bastaron para ir imponiendo casi solos el teatro vario y complejo de Benavente.

A este movimiento regenerador quiso asociarse doña María Guerrero, aunque algo tarde, porque su formación artística se había hecho en las estridencias de Echegaray, y ella era y persiste siendo, no obstante las decisiones de su férrea voluntad, una actriz eminentemente romántica. Debimos agradecerle profundamente el propósito, y ya lo hicimos todos elogiándola sin tasa ni reparo. Desde 1883 para acá ha sido árbitra absoluta de los escenarios españoles. Arrinconó a doña María Tubau y dejó en un plano secundario a Rosario Pino y a Carmen Cobeña. «Era justo en absoluto su predominio y nuestra conducta! Indudablemente, no. Doña María Guerrero representaba la tradición, no se oponía a ninguno de los vicios seculares, no era una actriz de meditación serena. Tenía los mismos relámpagos clarividentes que antes tuvo Vico y después tuvo Borrás. Era una actriz inspirada, era una actriz a la española, era la actriz de los momentos; pero no era ni es ni será nunca la actriz reflexiva que exige el teatro de hoy y cuyo puesto entre nosotros está vacante.

En tal situación, aparece Margarita Xirgu. ¿Es acaso la actriz que necesitamos? Yo creo que sí. No se puede hablar de ella sin recordar a doña María Guerrero. Representan con los mismos supremos títulos dos artes antagonistas. Doña María Guerrero un arte que mueve, arte de la palabra enfática y de la pasión hiperbólica; Margarita Xirgu un arte que nace, el arte de la idea y del sentimiento. La primera es actriz de síntesis para la expansión, y la segunda es actriz de análisis para el recogimiento. Margarita Xirgu está, respecto a doña María Guerrero, en la misma relación que José Tallaví con respecto a Enrique Borrás. La Guerrero y Borrás son las encarnaciones más elevadas del teatro netamente español: tienen genio, tienen unas grandes facultades físicas, tienen figura y tienen arrogancia; pero sólo poseen en grados ínfimos lo que caracteriza a la Xirgu y a Tallaví, y en mi modesta opinión constituye la clave de las interpretaciones humanas: verdad, sobriedad y naturalidad. Margarita Xirgu, sin embargo, confesó hace algún tiempo a un periodista, y yo creo que sinceramente, que era discípula de doña María Guerrero. Se engañaba con la mejor buena fe y contra las disposiciones naturales de su temperamento. En ciertos períodos recitados a media voz nos recuerda, en efecto, algo del modo de decir y de obrar propios de la que llama su maestra; pero esas son reminiscencias de imitaciones hechas durante el aprendizaje, y se apagan con tanta rapidez como se iniciaron, para ser substituidas por la interpretación original. No hay nada de común entre ellas ni puede haberlo, aunque las dos se pusieran de acuerdo para intentar la demostración contraria.

Las cualidades positivas de Margarita Xirgu son realmente extraordinarias. Por anticipado quiero formular una afirmación terminante. No es una actriz genial, como tampoco lo es Tallaví, y en esc quizá está la causa de que ambos sean tan grandes actores. El cómico genial suele ser vago, displicente y orgulloso; apenas lee los papeles que se le confían y mira a todo el mundo por encima del hombro. Está seguro de la sugestión que ejerce sobre el gran público en un instante determinado, y no se preocupa de componer escrupulosamente los rasgos del ser imaginario que va a encarnar. Por esta razón no hay ningún actor genial que no sea desigual hasta lo inconcebible en su trabajo. Tiene buenas y malas noches, según le sople o no la musa, como si fuera un jugador de azar. Y su triunfo está siempre en el desquite, que provoca un fenómeno inhibitorio, pero que jamás despierta una emoción íntima. El actor genial ha sido la plaga de nuestros escenarios. Afortunadamente, Margarita Xirgu no es una actriz genial, y aunque haya quien lo encuentre paradójico, en ello veo su primera cualidad positiva.

Tiene mucho talento y lo aplica íntegro al estudio detallado. Lo primero que hace, sin duda alguna, es analizar la época y el lugar de la acción (su distinta entonación y su distinta mímica en la tragedia y en la comedia lo prueban bien claramente), y después debe atender con precisión, pero sin exageraciones superfluas y hasta perjudiciales, al decorado de la escena y del vestuario de los actores. Hay una serie de detalles finos en sus presentaciones de conjunto que indican que se ocupa de ellas con gran interés. Así edifica el marco para su intervención activa, el medio en que ha de desenvolverse con propiedad, aquel medio del cual, hablando en lenguaje fisiológico, partirá la acción sobre el ser y justificará su reacción. Teniéndolo todo bien dispuesto, interviene con su labor personal. Y como este es lo que más directamente podemos ver durante el curso de las representaciones, ha de ser sobre ello sobre lo que ejerzamos nuestra misión crítica preponderantemente. El espectador inteligente observa desde luego en el arte de Margarita Xirgu un detalle que le enamora. Esta actriz sabe escuchar a los actores que hablan con ella y nunca se distrae por ningún motivo. En su rostro se revelan como en un espejo las impresiones que el diálogo le van produciendo en el espíritu. A veces interviene sus manos y ciertos movimientos de su cuerpo en transmitir estas impresiones con más claridad. Parece un detalle sin importancia, y es lo más importante de la naturalidad en escena. Escuchar bien es ponerse en la realidad y es prepararse para contestar bien. Quien no escucha al que le habla, y eso les ocurre a la inmensa mayoría de los actores españoles, ha de responder mecánicamente, Margarita Xirgu no responde así en ningún momento. Cuando habla da con entera exactitud la sensación de estar pensando lo que dice. Admirable arte de fingimiento que nadie posee en España como ella. Recuérdense a este propósito las reflexiones que hace a su amante en el tercer acto de «L'airrette». Aquello es sencillamente prodigioso. Hasta ciertas vacilaciones en las preguntas, que algunos críticos le han señalado ligeramente como defectos, me parecen manifestaciones de su gran talento. ¿Acaso no vacilamos todos algunas veces al discurrir con alguien sobre asuntos diversos, y acaso el buen actor no debe tratar

continuamente de darnos un reflejo exacto de la vida?

Otra enorme cualidad positiva de Margarita Xirgu es una flexibilidad sin precedentes en el teatro español. Estos días la hemos visto interpretar con el mismo acierto una tragedia («Electra»), un drama trágico («Salomé»), un drama psicológico («Los ojos de los muertos»), una comedia dramática («L'airrette»), una comedia sentimental («Zaza»), un cuadro poético («El patio azul») y una comedia ingeniosa («El corazón manda»). Pues todavía hay más. Santiago Arimón, que ha sido uno de los más rebeldes al convencimiento, nos decía una tarde a Alsina y a mí: «Lo que hace Margarita Xirgu de una manera insuperable, es el vodevil.» ¡El vodevil! ¡Insuperable, es el vodevil! ¡Esto es asombroso! ¿Cómo es posible que quien nos produce un esbozo de terror en «Electra», y una angustia asfixiante en «Los ojos de los muertos», y una repugnancia invencible en «Salomé», y una sensación placentera en «El corazón manda», sea capaz de producirnos también un regocijo sin límites en «La chcolaterita»? Sólo es posible porque Margarita Xirgu, además de tener mucho talento, tiene un temperamento artístico de primer orden, una voluntad a toda prueba y una constancia infatigable en el estudio. Con estas cuatro condiciones se puede entrar en todos los terrenos de la dramática y reinar en todos ellos por igual y con el mismo derecho. Margarita Xirgu no es, gracias a ellas y al cultivo que de ellas ha hecho, una actriz palabrera, sugestionable y sugestionadora. Jamás busca el aplauso, ni siquiera la aprobación, por medios ilícitos. Es como si se hubiera trazado este lema: emocionarse con la emoción, hacer llorar con las lágrimas, hacer reír con la risa, similitud similibus... Y así la vemos siempre, aun en los momentos mejor dispuestos para las violencias de galería, como el tercer acto de «Los ojos de los muertos», recogida en sí misma, sufriendo íntimamente con el dolor callado, que es el verdadero y sólo se expresa en rictus, haciendo de su arte una creación tan espiritual siempre, que me permitió calificarla hace ya algún tiempo como actriz de interior.

La manera de accionar a Margarita Xirgu es perfecta y corresponde maravillosamente a sus otras cualidades. Todo en ella es múltiple por lo rico y uno por la finalidad a que tiende. Sus manos atraen y seducen. «Las manos de la Xirgu», escribió «Zeda» en «La Epoca» de anoche—, primorosamente formadas, nada tienen que envidiar a las de los cuadros de Rafael; poseen a veces la piadosa delicadeza de las manos de Santa Isabel de Hungría en el lienzo de Murillo, y a veces la crispación de la «Dolorosa», del Tiziano; ya acorciaban con ternura, ya suplican con apasionada vehemencia; tan pronto se alzan con trágica indignación, tan pronto desfilan con melancólica languidez; en todo momento bellas, en todo momento expresivas. De las manos de la Xirgu puede repetirse lo que un personaje de nuestro teatro clásico dice de la de cierta dama encubierta:

«... mano hermosa, blanca, poblada, perfecta, que tiene acciones por almas y tiene dedos por lenguas.»

Y vamos con los defectos de Margarita Xirgu. Yo le he visto dos, que no corrigiera, porque son incorregibles: su agura y su desolación. No tiene la belleza de Lydia Borelli ni la energía de doña María Guerrero. Estos defectos pueden dificultar su trabajo en ciertos papeles; pero contra ellos luchará siempre victoriosamente a fuerza de talento y de habilidad. Todos los críticos madrileños, con la única excepción de Alsina y de Candamo, que conmigo han constituido la trinidad de los «xirguistas» incondicionales, han señalado a Margarita Xirgu un defecto que reputan como fundamental: la voz. Opino que han exagerado, dicho sea con todos los respetos imaginables. El timbre de esta voz es agradable, suave y armonioso. La pronunciación de Margarita Xirgu es rigurosamente prosódica. Se le ha censurado injustamente con este motivo. Su colocación de los acentos prosódicos me parece excelente. Habla con claridad y enite naturalmente, sin asperezas ni disonancias. El acento enfático lo maneja a las mil maravillas, como pudimos comprobar en la «Electra» de Hofmannsthal. Su leve defecto de voz está en el tono, y no en la inflexión; es fisiológico y no retórico ni métrico. Suele expresar con ritmo, aunque a veces, muy raramente, prolongue algo la acentuación prosódica de ciertas palabras agudas, dándole un tono inconvenientemente esdrújulo. Así, por ejemplo, cuando llama en «Zaza» a su criada: «Rócosalla! Rócosalla! Pero lo fundamental en la expresión rítmica es que las palabras respondan al estado pasional de quien las produce, y en ese aspecto me parece que Margarita Xirgu da siempre la sensación correspondiente: cólera, miedo, amor, odio, simpatía...

Y seamos francos, señores! ¿Por qué criticar a Margarita Xirgu su tono de voz, infinitamente menos defectuoso que el de doña María Guerrero, a quien desde hace más de diez años no se dirige ni un solo reproche por ello? D. Eduardo del Bustillo fue casi el único crítico que censuró en varias ocasiones a la Sra. Guerrero su tono de voz. Recorde mos algunas de estas censuras. «Nunca el tonillo monótono de campesina áspera y desdén ha sido en la Sra. Guerrero más constante y más insufrible que en los acentos de «Valentina» (20 de Diciembre de 1893, a propósito del estreno de «A la orilla del mar», de Echegaray). «Los vicios de dicción, aquella monotonía insoportable de acento, aquel gesto siempre desdénoso y aquella acción amanerada, no podían hacer de Pilar un personaje interesante para el público ni un arma de defensa del autor ilustre» (20 de Marzo de 1894, a propósito del estreno de «La rencores», de Echegaray). «A la arrogante y hermosa reina de la Asiria, hija de una sacerdotisa de Diana y protegida desde la cuna por la madre del amor, no podían convenir los acentos de áspera campesina de Arganda, los acentos de aquella Paorra del «Sic vos non vobis», tan pegados a la declamación de nuestra primera actriz con ese «jun, jun», especie de inciso de risa sarcástica que antepone siempre a toda frase intencionada y dura para el interlocutor» (30 de Octubre de 1893, a propósito del estreno de «Semiramis», de Calderón, refundido por Echegaray). Desde entonces nadie ha vuelto a poner reparos a la Sra. Guerrero, habiendo habido, sí, un crítico que llegó a decir que ante ella; tenía que prosternarse todo el siglo XVII! Por qué esta diferencia de criterio? Doña María Guerrero

ro tiene hoy más acentuado que nunca su defecto de voz, esa dureza metálica, esa aspereza agria, que la hace antipática en los pasajes delicados. El defecto de Margarita Xirgu es mucho menos importante, y debemos acogerlo con más benevolencia si queremos ser lógicos. ¿Les parece?

Anoche se despidió del público de Madrid esta inmensa artista. El teatro estaba completamente lleno, y se la aplaudió con marcado interés. Aunque su triunfo no ha sido tan rotundo como merecía, ha sido lo suficientemente grande para que germine la semilla de su arte nuevo. De Margarita Xirgu podemos decir que es nuestra «Musa de la Verdad», aplicándole el mismo juicio de Larroumet a Eleonora Duse. ¡Salve, maga!

GORDON ORDAS

Ya sabe el pueblo a qué atenerse respecto al problema de Marruecos.

Dato ha dicho que la guerra seguirá, cueste lo que cueste.

El pueblo debe oponerse, por instinto de conservación, a que la guerra continúe.

La lucha está entablada. De un lado, el pueblo que trabaja y sufre. De otro lado, esta facción forastera que nos gobierna y nos deshonra llevando al país a una catástrofe brutal y definitiva.

DESDE PARIS

Commemorando un aniversario

Ya tenemos un documento más, y de valor, que ofrecer a los enamorados de las guerras. Los que ven en las matanzas de hombres una escuela de energía, echan en cara constantemente a los pacifistas el refrán de que la guerra es un mal necesario a los pueblos, les estimula el valor, les hace fuertes y dominadores y desarrolla sus medios de civilización. Los belicosos colocan el verbo activo en tiempo presente. Los pacifistas, en tiempo pasado. Juzgan éstos que la guerra fue necesaria para defender el Derecho cuando era burlado y destruido. Fuera de esta circunstancia, la guerra ha sido siempre inhumana. Desarrolló instintos feroces, manteniendo a los pueblos en la barbarie. Levantó montañas de cadáveres. Dejó en las conciencias sedimentos de odio y exterminio que no se hallan tan intensos en los habitantes de las selvas. Enaltecio a tiranos. Estranguló la libertad muchas veces. Provocó matanzas fratricidas. Y sirvió más al astuto, al ambicioso y al usurpador, que no al noble, al generoso y a las causas justas. Avergonzados de su brutalidad sanguinaria, quisieron los pueblos hacer acto de contrición. El remordimiento los llevó a la Conferencia de la Paz hace quince años. Un altruista, Carnegie, hizo edificar el Palacio de la Haya. Filósofos a lo Platón instituyeron el Tribunal de Arbitraje. Se ha dado con la creación de este Tribunal un gran paso contra la guerra.

Pero no es todo. Precisa que sus sentencias no tengan el recurso de la apelación a la fuerza por parte del descontento. Y, aunque parezca paradójico, se impone una gendarmería internacional que haga practicable las sentencias del Tribunal de la Haya. ¿Qué fuerzas tendrían, por ejemplo, las decisiones de la justicia histórica sin el auxilio de la fuerza pública? Sólo el día que las naciones constituyan la coalición armada de la Paz habrá desaparecido el azote de las guerras.

Compuesto el Tribunal de especialistas, sabios y hombres buenos pertenecientes a todos los países, sus laudos ofrecerán una garantía de imparcialidad. Las naciones acatarán todos los fallos. Y si alguna de ellas se alzase e intentara la guerra contra alguien, la gendarmería internacional, como la fuerza pública con el bandido, se encargará de traerla a los senderos de la razón. Operado este esfuerzo humanitario, no tendríamos que registrar actualidades periodísticas, como la que hoy, para conmemorar, sin duda, el XV aniversario de la primera Conferencia de la Haya, ofrece la Comisión informadora designada por la Fundación Carnegie, con su dictamen acerca de las recientes guerras balcánicas.

Hombres serenos, imparciales, autorizados por su ciencia, su ética y su amor a la humanidad, han recogido sobre el terreno, con prolijidad y fehaciente documentación, páginas sangrientas que son baldón de los pueblos que las escribieron. El corolario que se desprende de tan fría información es esto: la primera guerra balcánica fue cruel, y la segunda fue atroz. Lean, lean los bravos que ven en esas horribles carnicerías humanas un desarrollo de energías.

«La guerra de los Balcanes, la segunda aun más que la primera, nos traslada a los días sombríos de la Edad Media, o mejor todavía, a los tiempos de la conquista árabe, con el asesinato sistemático de las poblaciones autógenas, malos tratos a los prisioneros, matanzas de los no beligerantes, saqueo e incendio, violencias con las mujeres, y el colmo del horror, la violación de jóvenes heridas o agonizantes. En el norte de Macedonia, la población victoriosa organizó la supresión sistemática de los musulmanes. Los pueblos se exterminaron mutuamente persiguiéndose con encarnizamiento hijo de antiguos rencores. A cada combate seguía el éxodo en masa de los elementos hermanos de los vencidos. Por donde pasó la derrota sopló un viento de terror colectivo. Ejercieron represalias de horribles querellas seculares. Así se ha visto en un mismo pueblo, según las alternativas de la guerra, asesinar los búlgaros a los musulmanes y volver éstos por la fuerza y exterminar a los búlgaros. La delación ha representado un papel tan constante como odioso. A medida que las fatigas y privaciones de la guerra se prolongaron, todos los ejércitos beligerantes sufrieron el contagio de la violencia, y en la segunda campaña, sobre todo, la violación por las tropas regulares de las leyes de la guerra. Se ha comprobado, por ejemplo, la responsabilidad de las autoridades búlgaras en el asesinato de los turcos de Serres, y la de los turcos en las violencias cometidas por sus tropas al volver victoriosos a Tracia y Andrinópolis; la de los serbios en las forzadas conversiones de los búlgaros residentes en Macedonia oriental, y la de los griegos en los asesinatos de búlgaros y en los incendios de la segunda guerra... No hay en el Derecho internacional una cláusula relativa a la guerra y al tratamiento de los heridos que no fuese violada por los beligerantes. Se ha olvidado el Tratado de alianza de 1912. Nadie se acordó del arbitraje. Los convenios de 1899 y 1907, acerca de las condiciones de la guerra, han sido letra muerta para todos los oficiales. Sobre el campo de batalla se ha rematado a numerosos heridos, y han sido muertos o abandonados a la tortura del hambre grandes masas de prisioneros...»

neros. No se ha respetado la bandera blanca del parlamentario, y fueron numerosos los atentados a las ambulancias y hospitales que estaban protegidos por la Cruz Roja...

Para qué continuar? En los días que se desenvolvía la tragedia báltica se recogieron ya los crímenes atroces de los beligerantes. Creyóse, sin embargo, que se exageraba. Hoy están ratificados por el visto bueno de una comisión que, en nombre de la humanidad alarmada, buscó sólo la verdad. Y la verdad no puede ser más espantosa. Con Reussan podemos decir que la civilización por la guerra, que invocan los belicistas, declina hacia la barbarie y el salvajismo. Y pensar que los aliados bálticos arguyeron para la guerra el derecho a defender la libertad, esclavizada durante más de cinco siglos por Turquía! Todos han estado a igual nivel, y no tienen que reñarse nada en rostro. Lo sensible es que los pueblos sometidos a tales crímenes no hagan justicia con los sin conciencia que les llevaron al matadero. Ese zar de Bulgaria, promotor de dos guerras, ¿con qué debería pagar su cuenta? Y aun se vergue para distribuir responsabilidades. Como se lo consentan, se erigirá en tirano, y los enamorados de la fuerza bruta le salutarán y le llamarán sublime profesor de energía. No se alzó para él y sus cómplices la potencia. Y él y sus cómplices la alzarán para el pueblo... Como en el famoso cuadro de Franz Stuck «La guerra» un César carnívoro pisotea los cadáveres de sus víctimas, así el zar trágico de Bulgaria, después de haber pisoteado también sus muertos en los campos de batalla, pretende aplicar a sus súbditos el régimen consuetudinario a una guerra deshonrosa, cruel, propia de los tiempos primitivos: la esclavitud. ¿Le dejarán?

José JERIQUE

Información política

Protesta contra una agresión

El ministro de la Gobernación recibió ayer mañana la visita de varios delegados del Congreso de los oficios del ramo de Construcción, entre los cuales figuraba Feliciano Martín.

Como recordarán nuestros lectores, este obrero fué objeto de la agresión de los jóvenes mauristas el viernes último frente al domicilio del Sr. Maura.

Los mencionados delegados protestaron de la conducta de la Policía con relación a su compañero, que a pesar de haber identificado en el acto su personalidad, fué conducido a la Dirección de Seguridad atado codo con codo y tratado con toda índole de desconsideración. En cambio, los agresores de Martín pudieron apalearse, quedando en la más absoluta impunidad.

En contra de lo que se ha dicho, el apaleado obrero no llevaba arma alguna.

Los delegados consideran lícitos los gritos de «Maura, no» y «abajo los asesinos de Ferrer», en justa reciprocidad a la frase de «Maura, sí», y le anunciaron que se han adoptado acuerdos de represalia para el caso en que se repitan las manifestaciones mauristas.

El Sr. Sánchez Guerra hizo un llamamiento a la cordura de sus visitantes. Les prometió que ordenaría la práctica de las oportunas diligencias para la depuración de los hechos, y, desde luego, les afirmó que se habían adoptado las convenientes medidas para evitar que en la vía pública se reprodujeran manifestaciones públicas de ningún género.

Almuerzo político

El presidente del Consejo, totalmente restablecido, abandonó su domicilio al mediodía y acompañado de algunos, pasó a pie por las calles más céntricas.

Al medio día se reunieron a almorzar en un restaurante aristocrático los Sres. Dato, Sánchez Guerra y algunos diputados por la provincia de Huelva.

En Gobernación

Las noticias facilitadas anoche en Gobernación se circunscriben a los siguientes hechos:

El gobernador de Barcelona, en extenso telegrama, relata la imponente manifestación realizada en aquella capital en honor de Rius y Taulet.

Formaban parte de la misma, además de las autoridades y Corporaciones oficiales, valiosos elementos pertenecientes a los distintos campos de la política catalana.

Llegó la manifestación hasta la estatua erigida en memoria del ilustre patriota, y después de depositar una valiosa corona en las gradas del monumento, el Sr. Andrade leyó los discursos. Al gobernador siguieron otros oradores, siendo la nota característica de este hermoso acto el acendrado patriotismo demostrado por cuantos asistieron al mismo.

El mismo gobernador da cuenta de haber quedado solucionada la huelga de los constructores de contadores. Mañana volverán al trabajo unos trescientos.

Análoga noticia telegrafió el gobernador de Córdoba, con relación a la mina de Santa Bárbara.

Mitines suspendidos

A pesar de ser la Guindalera una populosa barriada, donde viven numerosos elementos obreros, ha sido suspendido, por falta de público y de algunos oradores, el mitin de propaganda socialista que había de celebrarse ayer mañana en el Círculo del partido, situado en la calle del Pilar de Zaragoza, número 6 (Guindalera).

También fué suspendido, por sus mismos organizadores, otro mitin socialista anunciado para ayer tarde, a las cuatro, en la Casa del Pueblo, con el fin de protestar contra la guerra de Marruecos.

Despachando con el rey

A las dos y media de la tarde fué a Palacio el presidente del Consejo.

El Sr. Dato permaneció una hora despachando con el rey, a quien dió cuenta del resultado de los debates del Congreso y de las últimas noticias recibidas por el Gobierno.

A París

Ha marchado a París el subdirector general de Obras públicas, Sr. Rendueles, que forma parte de una Comisión internacional para la construcción del ferrocarril de Tínger.

En dicha Comisión figuran representantes de Francia, Alemania e Inglaterra.

Lo que dice Sánchez Guerra

Según decía ayer el ministro de la Gobernación, en la semana próxima podrá llegarse en el Congreso a la votación del Mensaje, pues la discusión alrededor de la enemistad del Sr. Maura Gamazo avanzó en la sesión del sábado, prejuzgando el resultado.

En las tres primeras sesiones de la semana próxima intervendrán los oradores que han restan por hacerlo sobre los asuntos de Marruecos, y en las restantes se desarrollará el debate sobre política general, el cual, a juicio

del referido ministro, no revestirá ya importancia.

En la sesión de hoy usará de la palabra los Sres. Senantes, Cambó, para rectificar, e Iglesias (D. Pablo), y el martes lo harán los Sres. Mella y Lerroux.

CONCEJO

Junta de Primera enseñanza

Se ha reunido, bajo la presidencia del alcalde, la Junta municipal de Primera enseñanza, y después de examinar el proyecto de construcción de una Escuela-bosque en la Dehesa de la Villa, acordó abrir un concurso para la adquisición de menaje escolar moderno, que ha de ser construido con arreglo a los modelos que facilite el Museo Pedagógico Nacional.

También acordó que la fiesta escolar que proyectan los niños de las Escuelas municipales, en honor de los de las demás Escuelas públicas, se celebre en el teatro Español, el día 20 del actual, a las cinco de la tarde.

Las licencias de apertura

Una Comisión del Círculo de la Unión Mercantil ha visitado al alcalde para tratar del impuesto de licencias de apertura de establecimientos, procurando inclinar su ánimo hacia una solución favorable a las clases mercantiles.

El vizconde de Eza dejó entrever que no podría complacerle, porque, como alcalde, está obligado a defender los intereses del Ayuntamiento.

Los excursionistas italianos

El alcalde ha recibido un atento oficio del presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Roma, expresando la viva satisfacción de dicho Centro por los agasajos de que han sido objeto los excursionistas italianos, y expresando su gratitud.

El alcalde ha contestado agradeciendo las cariñosas frases del presidente de aquella Cámara, y enviándole un saludo en nombre del Municipio madrileño.

Repoblación del abolado

El señor vizconde de Eza, teniendo en cuenta la deficiencia de los Viveros municipales para atender a las excesivas peticiones de plantaciones para la repoblación forestal, no sólo en las vías públicas, sino las que se facilitan a particulares, para los pueblos, expuso al señor intendente del Real Patrimonio, para que lo hiciera llegar al rey, la necesidad de ampliar los citados Viveros, y la circunstancia que en este caso se ofrecía, de que los únicos terrenos que en término de Madrid reúnen condiciones adecuadas para este efecto, son los situados en las riberas del Manzanares, enclavados al principio del monte de El Pardo.

Don Alfonso ha concedido autorización para que se proceda a la instalación de grandes Viveros en los terrenos de la ribera del río, comprendidos entre Puerta de Hierro y el Puente de San Fernando, manifestando la imposibilidad de hacer donación de los mismos por impedírselo las leyes constitutivas del Patrimonio, pero otorgando el permiso, a título de arriendo, que podrá señalar a su arbitrio la Corporación municipal.

Nuevos muleros; un aviso y media es tocada delantera, perpendicular y atravesada.

Un bajonazo, y muerte. (Pitos.)

También de Salas.

«Monedero», negro, meano, mucho menos toro que el anterior, bien colocado.

Rafael da seis verónicas vulgares hasta la «disparidad», terminando su cometido muy feamente.

«Monedero» es bastante bravo, arrancándose desde largo y empujando en algunos puyazos; recibe cinco por tres caídas, sin defunción.

Sobresale en quites Joselito, que es ovacionado unánimemente por la concurrencia.

Rafael hace otro quite muy sucio, con ambas rodillas en tierra, y también se escuchan ¡toles! y otros excesos. ¡No es para tanto, amigos míos!

Patatero y Cuco llenan el segundo tercio quedando mal el primero y muy malamente el segundo.

El torero, más inofensivo que un discurso de Llorens. Una burra con pitones.

Brinda Rafael, nos enseña su reverente calva, tira de telón y da un primer pase ayudado por alto, con la izquierda, completamente «chulo». Sigue a este otro serie de pases, buenos unos, los menos, y del más lindo «pegoletes» los demás, y entrando a matar, desde largo y con agravantes, pincha en mal sitio, saltando el sable.

Más pases, encorvado el diestro, con ventajitas, molinetes a cuatro kilómetros de los pitones y una estocada delantera y algo caída que matan sin puntilla. Ovación y petición de oreja.

¡¡¡ Señores!!!

De Salas.

«Celebrado», berrendo en negro, algo mayor que el difunto, corniancho.

Sigue la ovación a Rafael.

Sin nada nuevo en el preámbulo, a cargo en esta ocasión de Joselito, anotamos que el toro cumple bien con los picadores, aceptando cuatro puyazos por dos caídas y un caballo, y no olvidamos—por si acaso—un bonito quite de Rafael.

Cantimplas y Chiquilín se encargan del palitroque, y como lo harían que no escucharon una sola palmada.

En la faena de Joselito, hay que apuntar como superlativo un pase natural; los demás de la labor, vulgares, vulgarísimos, sin exposición, tontos; del A B C del «pegoletismo».

Un pinchazo mediano, alargando el braciño, y una estocada muy trasera, que mata a los pocos momentos. (Palmas y Pitos.)

¿Quién aplaudiría?

De Trespalacios.

«Charrangue», jabonero sucio, largo, grande, alto de agujas, cornicorto y «saltarín».

En dos tiempos da Vicente Pastor cinco lances feos, sin sujetar y sin dar descanso a los «pindeles».

«Charrangue», que es manso y además coje de la mano derecha, que conste, señores veteranos, no quiere habérselas con los ofios del castoreño, y éstos, ayudados por peones y maestros, que se colocan a la derecha, hacen pasar por bravo al cornudo, y los inteligentes en ello creen, por aquello de haber aceptado el bovino tres puyazos por una caída sin defunciones caballerías. «Ven muchacho de toros estos aficionados!»

Magritas, superiorísimo en un par, y muy mediano el «conocido» Sordo.

Vicente Pastor, muy mal con la franela. No dió un solo pase, limitando a enseñar al toro el piquito de la muleta, y mostrarnos a nosotros un miedo insuperable.

En honor a la verdad, hay que decir que el enemigo, además de manso, es un verdadero criminal. ¡Aquí de los «maestros», por lo tanto!

La faena se prolonga, nosotros nos impacientamos, y el diestro «tira» un mandoble al cuello del sentenciado.

Un pinchazo levisimo. Otro lo mismo, por quedarse el enemigo. Otro pinchazo, cayen-

do el diestro en la cara, y no ocurriéndole un desaguisado, gracias al Dios eterno.

Media estocada a paso de banderillas, y se acabó la juega. (Palmas y pitos.)

QUINTO

«Cubano», jabonero, salpicao, con «todas» las del anterior. ¡Será también manso!

Cuatro verónicas, en dos tiempos, movidísimas de Rafaelito, un puyazo malo de Salsoso, barullo, lío, herudero, otro puyazo del Chano y... fuego mercedísimo.

Actúan de pirotecnólogos Vilches y Cuco, adornando el primero con medio par al cuarto, uno entero en el suelo, y otro caído en «todas» el toro, y el segundo con un par bueno, y medio malo.

Interviene nuevamente Vilches, colocando otro medio par malo. ¡Si «que son» banderilleros estos chicos!

El manso—como manso—no se presta a lucimiento alguno, y Gallito «lo adereza» con cuatro «pegoletes» y una «espantada».

Entra el calvo a matar mejor que otras veces, y pincha en buen sitio, saltando el toque.

Más «pegoletes» y media estocada casi entera, perpendicular y algo caída. Muere el manso, y Gallito escucha palmas.

SEXTO

«Cominero», negro bragao, menos «gente» que sus hermanitos.

Joselito, abriendo exageradamente el compás, y «largando tela», nos «favorece» con cuatro verónicas, y nosotros, no quedamos ni mucho menos, satisfechos de la labor de Maravilla.

«Cominero» también es manso, no habiendo fuerza humana que le obigue a cumplir con la caballería. El presidente, a fuerza de oír cosas feas, se convence, y saca el «moquero colorado».

Gallito toma las de fuego—y como no—hace algunas monerías, llega bien, y clava un solo palo, saltando perseguido, y no ocurriéndose un percance, gracias a sus asombrosas facultades.

El público ovaciona a Joselito, por «tener exceso de facultades»; ¡Como en un circo!

Otro medio par malo de Joselito, y otro medio del Cuco, tan malo como el del maestro.

Viene Blanquet, y deja al maestro y al Cuco en un buen lugar—porque estuvo peor que ellos—y peor que ellos continúa al intervenir nuevamente con el «senísimo» par de la tarde.

Joselito está valiente, pero no da un solo pase que merezca el nombre de tal. Como pudiera estar en Majalandrin.

Iguala y coloca medio sable, trasero y caído.

Un bajonazo ignominioso.

RESUMEN

Joselito, el rey de los bajonazos.

RUBORES

EN VISTA ALEGRE

Novillos de Cobaleda, para Coreito, Rodarte y Vernia

A la hora de empezar el festejo la concurrencia no es muy abundante en los escaños, aunque, a decir verdad, el cartel merece más entusiasmo.

La tarde, más voluble que una mujercita, coquetea con el Sol, que se asoma y se esconde a cada rato.

Preliminares de rúbrica, palmas para Vernia, por el éxito del día anterior, al hacer el paseo, y salida del

Primero.—Que atiende por «Guerrillero», y es berrendo en colorado, de buena alzada, sacudido de carnes y con buenas herramientas frontales.

Coreito instrumenta unos lances, parando bien algunos y siendo achuchado en los restantes.

Fresquito es perseguido y alcanzado en tablas, poniendo en peligro el físico.

Voluntarioso, toma el bicho cuatro varas, derribando en dos, visitando el callejón al final del tercio.

Vernia y Coreito se adornan en el asunto del quitamen, y oyen palmas.

Fresquito de Valladolid prende dos pares superiores, mientras su compañero hace unas piruetas muy graciosas. (Muchas palmas.)

Coreito muletea con pases altos, dejando su muletear por el enemigo y sufriendo algún que otro achuchón.

En honor de la verdad, diré que el espada no pone en la cosa confianza ni conocimiento del asunto.

La faena se hace pesadísima, pues Coreito no sabe por donde se anda y ha recorrido la plaza sus tres veces, haciendo como que torrea y teniendo que intervenir en el negocio todos los toreros.

Desde largo y con el brazo suelto, entra Coreito y mete una estocada contraria de trayecta, saltando prendido por el pecho.

Un descabello a la primera pone fin al aburrimiento del toro y del público. (Palmas.)

Segundo.—«Horrelano», negro bragao, de escasa presencia y cornigacho.

El público pide que sea retirado al corral, y se arma la consiguiente bronca.

Rodarte da unos lances a la verónica, parando bien.

Bravo y poderoso, el de Cobaleda se acerca, cuatro veces a los montados, derribándolos en todas.

Rodarte y Vernia se lucen en los quites, y oyen palmas.

Rodarte chico clava de primeras un par superior (Ovación.), al que sigue otro aceptado de Frontana, repitiendo el primero con otro, bueno, al «sego». (Palmas.)

Después de saltar el toro la valla, pasa a la jurisdicción de Rodarte, que muletea con pases altos, cerca, parado y bien, obligando mucho al toro, que está quedado y mansueto.

En tablas, entra a matar el mejicano desde muy corto y da un «chazo» en hueso, bueno. (Palmas.)

Nuevo muleteo, siendo perseguido y derribado Rodarte petit al correr el toro, y en tablas del 1, desde muy cerca, y paso a paso entra otra vez Rodolfo y entierra el acero hasta las cintas en el lado contrario.

El toro rueda sin puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Tercero.—Le pusieron «Montirero», y visto de colorado con bragas. Es de pocas chichas, pero tiene buenos pitones.

Vernia le obsequia con unos lances superiores, terminando con un recorte ceñido. (Palmas.)

Tres varas y dos derribos da de sí el primer tercio.

Pañero mete el palo en las inmediaciones de una paililla, y oye lo suyo. Vernia se ve en peligro al hacer el primer quite.

Del asunto del palitroque se encargaron Zenón y Bonifa, siendo aplaudido éste.

Vernia inaugura su faena con un pase al toro con la derecha, al que siguen varios de tirón con la zurda, para sacar de las tablas al toro, que está manso y huído.

Hay luego unos capotazos de los peones, y

EL RADICAL

LA FIESTA NACIONAL EN MADRID

SEPTIMA CORRIDA DE ABONO

Tres toros de Salas y tres de Trespalacios, para Vicente Pastor, Gallo y Gallito

Momentos antes de dar comienzo el festejo, la lluvia nos hace temer la suspensión del mismo. Pueden más los rezos de nuestro amigo Echevarría. Aparece Febo vergonzosamente cuando el edil de turno toma asiento en la poltrona presidencial, y suenan las primeras palmas.

Hoy debían lidiarse los toros de Palha, por tener así firmado contrato el ganadero, pero según se dice, los Gallos se han negado a ello.

¡Es mucho valor el de estos «niños»!

PRIMERO

De Salas.

Se llama «Ochontón», berrendo en negro, botinero, de bonita lámina, largo, gordo y bien colocado de herramientas.

A los primeros capotazos del peonaje, hace cosas de manso, interviniendo Vicente Pastor, toreando por verónicas, dando hasta cuatro de éstas, completamente «fules», movidísimas y tontas.

El toro se crece al tomar el primer puyazo, y acude hasta cuatro veces a la caballería, apretando bien, tumbando en tres ocasiones y matando un jaco.

Los tres espadas, aplaudidos en quites.

Morenito de Valencia cuarteja un par por el lado izquierdo.

Magritas, otro también al cuarto, y malo, por el lado derecho, después de unos capotazos de el Sordo, que hace el ridículo.

Nuevo medio par mediano de Morenito, otro bueno de Magritas, y se acabó el tercio.

Vicente Pastor pasa a entendedérselas con un toro completamente inofensivo y noble. Hace una faena compuesta de pases, casi todos por bajo, con la mano izquierda, sin parar el espada todo lo que el toro mereciera por sus condiciones sobresalientes.

Cambia el espada de mano en los últimos pases, y no vemos en él la menor confianza, y si en cambio exagerado baile, y no poco encorvamiento en su «arrogante» figura.

En resumen, un toro noble y bravo, muy mal aprovechado por el diestro de Madrid.

La faena se hace pesadísima, pierde el torero en varias ocasiones los avíos de matar, y cuando se decide a intervenir, lo hace en los medios, entrando con los terrenos cambiados, para dar un pinchazo mediano, atando el espada con alivios.

Otro pinchazo, malo por todos conceptos. (Pitos.)

Nuevos muleros; un aviso y media es tocada delantera, perpendicular y atravesada.

Un bajonazo, y muerte. (Pitos.)

También de Salas.

«Monedero», negro, meano, mucho menos toro que el anterior, bien colocado.

Rafael da seis verónicas vulgares hasta la «disparidad», terminando su cometido muy feamente.

«Monedero» es bastante bravo, arrancándose desde largo y empujando en algunos puyazos; recibe cinco por tres caídas, sin defunción.

Sobresale en quites Joselito, que es ovacionado unánimemente por la concurrencia.

Rafael hace otro quite muy sucio, con ambas rodillas en tierra, y también se escuchan ¡toles! y otros excesos. ¡No es para tanto, amigos míos!

Patatero y Cuco llenan el segundo tercio quedando mal el primero y muy malamente el segundo.

El torero, más inofensivo que un discurso de Llorens. Una burra con pitones.

Brinda Rafael, nos enseña su reverente calva, tira de telón y da un primer pase ayudado por alto, con la izquierda, completamente «chulo». Sigue a este otro serie de pases, buenos unos, los menos, y del más lindo «pegoletes» los demás, y entrando a matar, desde largo y con agravantes, pincha en mal sitio, saltando el sable.

Más pases, encorvado el diestro, con ventajitas, molinetes a cuatro kilómetros de los pitones y una estocada delantera y algo caída que matan sin puntilla. Ovación y petición de oreja.

¡¡¡ Señores!!!

De Salas.

«Celebrado», berrendo en negro, algo mayor que el difunto, corniancho.

Sigue la ovación a Rafael.

Sin nada nuevo en el preámbulo, a cargo en esta ocasión de Joselito, anotamos que el toro cumple bien con los picadores, aceptando cuatro puyazos por dos caídas y un caballo, y no olvidamos—por si acaso—un bonito quite de Rafael.

Cantimplas y Chiquilín se encargan del palitroque, y como lo harían que no escucharon una sola palmada.

En la faena de Joselito, hay que apuntar como superlativo un pase natural; los demás de la labor, vulgares, vulgarísimos, sin exposición, tontos; del A B C del «pegoletismo».

Un pinchazo mediano, alargando el braciño, y una estocada muy trasera, que mata a los pocos momentos. (Palmas y Pitos.)

¿Quién aplaudiría?

De Trespalacios.

«Charrangue», jabonero sucio, largo, grande, alto de agujas, cornicorto y «saltarín».

En dos tiempos da Vicente Pastor cinco lances feos, sin sujetar y sin dar descanso a los «pindeles».

«Charrangue», que es manso y además coje de la mano derecha, que conste, señores veteranos, no quiere habérselas con los ofios del castoreño, y éstos, ayudados por peones y maestros, que se colocan a la derecha, hacen pasar por bravo al cornudo, y los inteligentes en ello creen, por aquello de haber aceptado el bovino tres puyazos por una caída sin defunciones caballerías. «Ven muchacho de toros estos aficionados!»

Magritas, superiorísimo en un par, y muy mediano el «conocido» Sordo.

Vicente Pastor, muy mal con la franela. No dió un solo pase, limitando a enseñar al toro el piquito de la muleta, y mostrarnos a nosotros un miedo insuperable.

En honor a la verdad, hay que decir que el enemigo, además de manso, es un verdadero criminal. ¡Aquí de los «maestros», por lo tanto!

La faena se prolonga, nosotros nos impacientamos, y el diestro «tira» un mandoble al cuello del sentenciado.

Un pinchazo levisimo. Otro lo mismo, por quedarse el enemigo. Otro pinchazo, cayen-

do el diestro en la cara, y no ocurriéndole un desaguisado, gracias al Dios eterno.

Media estocada a paso de banderillas, y se acabó la juega. (Palmas y pitos.)

QUINTO

«Cubano», jabonero, salpicao, con «todas» las del anterior. ¡Será también manso!

Cuatro verónicas, en dos tiempos, movidísimas de Rafaelito, un puyazo malo de Salsoso, barullo, lío, herudero, otro puyazo del Chano y... fuego mercedísimo.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando para los Registros de la Propiedad que se indican a los señores que se mencionan.

Disponiendo que por los archiveros de protocolo se den todas las facilidades posibles a las personas de notoria competencia en estudios de investigaciones históricas para consultar los documentos que cuenten más de cien años de antigüedad y que ofrezcan indubitable valor para dichos estudios.

Disponiendo se anuncie haber sido solicitado por D. Alvaro de Figueroa de Torres, conde de Romanones, la rehabilitación del título de marqués de Villabragima a favor de su hijo don Alvaro de Figueroa y Alonso Martínez.

GUERRA.—Disponiendo se devuelvan a los individuos que figuran en la relación que se publica las cantidades que se mencionan, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

Resolviendo consultas relativas a la forma de cubrir las bajas de los reclutas inútiles o desertores.

CIENCIA.—Disponiendo que los conciertos por el pago del impuesto del Timbre sobre los billetes de espectáculos públicos, autorizados por el art. 196 de la ley del Timbre y la real orden de 2 de Marzo de 1912, se sometan en lo sucesivo a las reglas que se publican.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA.—Declarando desierto el concurso de ascenso anunciado para proveer las plazas de profesores de término de Electrotecnia y Magnetismo y Electricidad vacantes en las Escuelas Industriales de Linares y Valladolid.

Aprobando la propuesta hecha por el Tribunal de oposiciones para adjudicar la plaza de profesor de término de Química general, Electroquímica y Análisis químico de la Escuela Industrial de Santander, y declarando desierto igual plaza de la de Alcoy.

FOMENTO.—Disponiendo se ejecute por el sistema de administración la formación e impresión de la estadística minera y metalúrgica y de servicios varios del Ramo.

Disponiendo se publique en este periódico oficial el certificado de suficiencia expedido a favor de la Sociedad Española de Construcción Naval, por el que se le reconoce el derecho de ser oída ante la Comisión protectora de la producción nacional.

Resolviendo instancia de la mancomunidad de Cataluña relativa a que se le reconozca personalidad para acudir al próximo concurso de caminos vecinales.

SUCESOS

Intentos de suicidio

En estos días venturosos y rientes, en que la primavera en plena floración, radiante de sol, de perfumes y de alegrías, convida a la vida; en estas horas de ensueños y de fe, y, como dijo el poeta,

«en que el corazón olvida sus dudas y sus querellas»,

tres personas en plena juventud, cuando alma y corazón se abren como una rosa al rocio de la mañana, han pretendido despojarse de la vida en pleno sueño de amores y de pasión, de ansias de vida.

¿Qué causas, qué amarguras, qué dolores sufrieron en el alma y el corazón Francisco Soto Sánchez, de veintidós años; Juliana Villar, de veintuno, y José Mateos, de veintidós, para intentar contra sus vidas? Ni ellos mismos, en sus negros y siniestros pensamientos, lo sabrán. Tal vez mañana, cuando un rayo de sol acaricie sus almas, ya más serenas y sonadoras, bendigan las manos caritativas y generosas que les arrancaron a la muerte.

Quiso Francisco Soto morir en la calle de Fuencarral, bajo la rueda de un tranvía, y el conductor pudo contener la marcha y Francisco desapareció para ir en busca de otro tranvía a la línea de circunvalación entre la Ciudad Lineal y las Ventas, sin que por esta vez realizara sus propósitos, por la rápida parada del conductor.

Juliana Villar y José Mateos viven, y vivirán, porque ni los fósforos que tomó aquella, ni la leña que tomó éste llegaron a producir los efectos.

Caida del caballo.—En la calle de Alcalá fué despedido por el caballo que montaba Daniel Llevés Gil, de cuarenta años, el que resultó con la fractura del fémur derecho, siendo asistido en la Casa de Socorro del distrito y trasladado al Hospital.

Plumas q. o. vuelan.—En el paseo de San Vicente subió a un tranvía Santiago Gavilán, en compañía de su madre.

Cuando fué a echar mano al bolsillo para abonar los billetes, vió que tenía el bolso abierto y que de él habían volado setenta y cinco plumas.

UN NAUFRAGIO

(POR TELÉGRAFO)

HALIFAX, 24.—Un «carga-boat» que se dirigía a este puerto, procedente de Glasgow, ha naufragado cerca de Liseonile.

Han sido encontrados seis cadáveres y dos lanchas que han zozobrado.

Faltan todavía nueve tripulantes, temiéndose que hayan perecido.

GACETILLAS

Hemos recibido los cuadernos 13, 14, 15 y 16 de «La gran Revolución, 1789-1793», por Pedro Kropotkin, traducción de Anselmo Lorenzo, editada por la casa editorial «Publicaciones de la Escuela Moderna», de Barcelona.

A medida que el autor avanza en la exposición de los acontecimientos revolucionarios, aumenta el interés del lector, y se evidencia el buen método y el razonado criterio de tan notable trabajo histórico.

Contribuye a enaltecer el mérito de esta obra la belleza de la edición, lo que explica el éxito alcanzado hasta el presente.

Recordamos a nuestros lectores que esta obra constará de dos tomos que se encuadernarán en un solo volumen, y se sirve por cuadernos semanales, al precio de 50 céntimos.

Puede adquirirse en todas las librerías y centros de suscripciones, y en la casa editorial «Publicaciones de la Escuela Moderna», Cortes, 478, Barcelona.

«La muerte del torero»—Esta novela, original de Felipe Pérez Capo, y recientemente publicada, constituye uno de los mayores aciertos de su autor.

«La muerte del torero» es un cuadro de color que encierra un atractivo insuperable. En estilo suelto, sencillo y amenísimo, deslízase por las páginas de esta novela un drama pasional intenso, hondo y amargo.

Este es el mayor mérito de «La muerte del torero». Interesante, entretener y emocionante, sin capítulos abrumadores, sin «discursos» interminables, sin descripciones innecesarias.

Se ha extendido recientemente la teoría de que las buenas novelas han de abultar mucho, y en este cuadro popular, españolísimo, de «La muerte del torero» se demuestra claramente todo lo contrario.

Pasa la acción de la obra en Sevilla, y los tipos, el ambiente y el lenguaje están muy acertadamente interpretados.

La revista «España Económica y Financiera» publica en su último número, entre otros trabajos interesantes, los siguientes:

«El problema de Marruecos», «El impuesto de utilidades de la riqueza mobiliaria», «La Hacienda inglesa», «Nuestro comercio exterior», «Proyectos de Hacienda», «La Bolsa y el cambio», «La situación», «La ley de azúcares», «Cuestiones vitícolas», «La ley de retiros obreros en Francia».

Por iniciativa de la Sociedad Protectora de animales y plantas, de Madrid, se inauguró el sábado en la gloriosa de Atocha una función benéfica para la adquisición de la distinguida señora doña María Rolland de Mariátegui, semejante a la inaugurada en San Antonio de la Florida el año pasado.

Al acto asistió el teniente de alcalde del distrito, Sr. Martín Arias, y varios concejales.

También concurrió numeroso público, siendo amenizado el acto por la banda del Hospicio.

Hoy lunes, a las siete de la tarde, don Fructuoso Carpena dará en el Ateneo la conferencia que por un error se anunció para el día 14, y en la cual desarrollará un asunto criminológico.

El señor conferenciante se auxiliará del aparato de proyecciones.

En la nueva cátedra, a las seis y media de la tarde, el Sr. D. Vicente Risco dará una conferencia de las organizadas por el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, y disertará sobre «La influencia del pensamiento oriental en Occidente».

Ayer se celebró en la Academia de la Historia la recepción del nuevo académico, señor Ferrnandez Casanova.

Presidió la sesión el director de la Corporación, padre Pita.

El recordatorio leyó un interesante discurso sobre la catedral de Avila.

Víctima de larga y cruel dolencia, ha fallecido en Madrid la virtuosa señora doña

Angela Baraja, esposa de nuestro querido compañero el director de «El Demócrata», don Benjamín Marcos.

Tanto a éste como a su distinguida familia enviamos nuestro sentido pésame.

PITONES Y CAIRELES

Renovación de abono

El martes 26 es el día señalado para la expedición de nuevos abonos, de nuevo de la mañana a una de la tarde y de diez y media al anochecer, en esta forma: filas de tendido, balconillos, sobrepuestas y meseta de toril, en el despecho de la calle de la Victoria; gradas, delanteras, filas y tabloncillos, en el de la calle del Pozo (reja), y barreras, contrabarreras, delanteras de tendido, pablos y andaaadas, en el de la calle de Arlabán.

Los nuevos señores abonados que lo deseen podrán recoger, al propio tiempo que los billetes del abono, el de la corrida de la Asociación de la Prensa.

LA NOVELA DE BOLSILLO

El tercer número de esta nueva y afortunada publicación, que se pondrá a la venta hoy domingo, es una verdadera preciosidad.

Diego San José, el notable literato, cuyo estilo corre pareja con el de nuestros clásicos del Siglo de Oro, ha compuesto una encantadora novela, llena de gracia e interés.

«Lucerola, o la Guapasa»—que así se titula—, nos hace recordar las novelas ejemplares de Cervantes.

Las ilustraciones de Izquierdo Durán, son de una exquisita finura, y la cubierta representa un alarde de buen gusto.

«La Novela de Bolsillo», vencida las dificultades inherentes a toda nueva empresa editorial, se ofrece al público en condiciones realmente insuperables.

ROBO AUDAZ

Anoche, a las ocho, en una de las calles más cétricas y de las más concurridas, unos ladrones cometieron un robo audaz.

Romuldo Alonso, dueño de un almacén de pianos establecido en la calle de Valverde, número 22, salió ayer, aprovechando la festividad del día, a dar un paseo en unión de su familia, regresando a su casa a eso de las nueve.

Cuando intentó entrar, notó con gran sorpresa, que una de las puertas del establecimiento estaba entornada.

Ante el temor de que se hubiera cometido algún robo, penetró en su casa, viendo confirmadas sus sospechas, pues del cajón de una mesa le faltaban 4.000 pesetas.

Instantáneamente se dirigió a la Dirección de Seguridad y denunció el hecho.

Esperamos que la Policía capture pronto a los autores del robo.

ESPECTACULOS PARA HOY

ESPAÑOL.—A las diez (función popular), Los chicos de La Calle.

COMEDIA.—A las diez (función popular), El orgullo de Albacete.

LARA.—A las seis y media (beneficio de Contaduría y Despacho; sección doble especial), Los Pastores (dos actos) y Pastora Imperio.

A las nueve y tres cuartos (doble), La mujer del héroe (dos actos).—A las once y cuarto (doble especial), En familia (dos actos) y Pastora Imperio.

APOLO.—A las siete (sencilla), Sueño de Pírron.—A las diez y media (doble), El mote, La Fornerina en su repertorio y El amigo Melquíades.

COMICO.—A las siete (sencilla), El potro salvaje.—A las diez (sencilla), El séptimo, no huir.—A las once (doble), El incendio de Roma (dos partes).

ESLAVA.—A las diez y media (doble), La trianera y La escuela de las cortesanas.

TRIANON PALACE.—Sección continua de cinco y media a doce y media.—Cinecinematógrafo selecto.—Éxito de La redención de Nana.—Estratos a diario.

BENAVENTE.—De cinco a doce y media, sección continua de cinecinematógrafo.

Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de cinco a doce y media, sección continua de cinecinematógrafo.—El oro maldito. El pulgar revelador.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono núm. 1.321.

QUINTO

Cárdeno, con buenas defensas.

Cantarritos es aplaudido en unas verónicas.

El toro se declara manso perdido, y salta el callejón quince veces.

Es foguero, y entre Malagueño y Cardillo cumplen el tercio.

Cantarritos da varios pases, señala un pinchazo bueno, terminando con una estocada delantera. (Palmas.)

SEXTO

Negro, pequeño y no con muchos cuernos.

Fortuna lo lancea bien. (Palmas.)

Declárase manso, y Fortuna coloca un par al quiebro estupendo; repite, colocando otros dos buenos. (Palmas.)

Coge los trastos, brinda al sol y manda retirar a la gente. (Sensación.)

Muy tranquilo, muy valiente y en los mismos pitones, realiza una faena estupenda, colosal, en la que hay pases de todas las mareas. (Palmas.)

Venimos en este novillerito unos pases de pecho colosales; unos cambios de rodillas maravillosos, unos molinetes superiores; una faena, en resumen, en la que van unidos el arte y la valentía. (La ovación es indescriptible.)

Fortuna iguala, y arrea una estocada superior, hasta la bola, saliendo enganchado.

Levántase el espada y muere el toro. (Ovación, oreja y salida en hombros.) Yo creo que en el ruedo de Tetuán no se ha visto nunca una faena como esa.

SOLIS

EN PROVINCIAS

Plaza de las Arenas

BARCELONA, 24.—Con entrada medianía, se ha celebrado la corrida de esta tarde, lidiándose ganado de Olot, que resultó regular, a excepción del tercero, que el usía obligó a que se bailara un «tueste», o, hablando en «color», que fué achicharrado como San Lorenzo.

Actuaban de «matones» los pollos del margen, Salero, Freg «petit» y Espejo.

Salero estuvo «jindamos» en su primero, al que despenó al segundo intento de des-cabello, después de un pinchazo y una caída («estocada, se entiende»). En su segundo, la faena ni fué ni fá, y se ganó el pabellón arcaico del enemigo, de una contraria.

En quites y bregando, les daremos notable, para que no se queje la familia.

El pollo Freg demostró en sus dos toros que lo mismo sirve para un Freg,ado que para un barrido. En su primero, al pretender lancear, saltó tropicando sin detrimento para su virginal pureza.

Después de una faena singular tal cual, da con el asador dos pinchazos, una pescu-cera, y finiquita con el descabello. Al quinto, por aquello de que no hay quinto malo, lo lanceó bien, ciñéndose como una señora en clásico agarrao. Hace una gran faena; zambombazo, ovación y el delirio.

Y en cuanto al debutante Espejo, debía estar mirándose al ídem y cantando «La viejecita» en lugar de vestir el traje de luces.

Como ni con el capote, ni con la muleta, ni pincho, hizo nada bueno, que los ángeles se lo lleven a contarle sus hazañas a las doce mil vírgenes, porque aquí no queremos saberlas.

Plaza del Sport

Se lidian seis novillos de Albanan... en co minutos, cambio de trenes. Como amos del cotarro, con permiso de los bichos, actúan Agabeno, Esquerdo y Tello... vengo a decir.

Agabeno hecho un plato de arropo en su primero; valiente, ceñido y arreando candelas; hay palmas, olivos, ovación y su paseito triunfal, y en cuanto al segundo, también quedó gueno, gueno de verdad, saliendo tropicando y con la pechera para el trapero.

Esquerdo también escuchó palmas en sus dos toros, a los que despachó con el estoque, digo con agallas.

Bregando y lanceando, no estuvo mal del todo; notable también.

El Tello, lancea super, a su primero, haciendo penitencia, o sea rodilla en tierra; el público le ovaciona, como igualmente al meter dos estupendos pares de garapillos en los mismísimos rubios, con arte, elegancia, valentía y tal... ¡Pidan lo que quieran!

Hace una faena cerca y valiente, regalándole al de Albanan dos medias, para que se acueste, y así lo hace... Si sería obediente... En el segundo, sigue acalanturado, pero a la hora de pasar el fieltro se acuerda de que no lleva suelto, y le da al pobre Albanan un sablazo. ¡No hay derecho!

El ganado, hubiera hecho mejor papel en una cazuela acompañando al arroz, en calidad de caracoles; el segundo y el quinto,

pasaron a los brazos de las correspondientes nodrizas.

EN LA LINEA

Eusebio Fuentes, Larita y Rodas, con novillos de Gallardo.

LA LINEA, 24.—Los toros de Gallardo lidiados esta tarde, fueron bravos y nobles.

Fuentes estuvo superior en sus dos toros, demostrando que es un torero cuajado que sabe lo que se hace.

Larita toreó de capa y muleta, derrochando valentía y entusiasmando al auditorio con su toro emocionante.

A la hora de matar, despachó con dos buenas estocadas, siendo ovacionado y concediéndose una oreja.

Fuó cogido por su segundo toro, recibiendo un puntazo leve.

Rodas, muy valiente, estuvo bien en los dos toros que le correspondieron en suerte.

EN ZARAGOZA

Novillos de Salas, para Ballesteros, Herrero y Zarco

ZARAGOZA, 24.—Los novillos de Salas fueron bravos y nobles, cumplieron bien en todos los terrenos y llegaron manejables a la hora suprema.

Florentino Ballesteros lució en sus dos toros sus cualidades de torero fino, y aunque no tuvo fortuna completa con el estoque, fué muy aplaudido.

Herrero estuvo superior en su primero, y colosal en el segundo, en el que hizo una gran faena de muleta, derrochando valor, arte y adorno, y rematándola con una estocada superiorísima, que hizo innecesaria la puntilla. Oyó una gran ovación.

El debutante Zarco entusiasmó a la concurrencia con su toro fino y emocionante de capa y muleta, y estuvo breve y bien matando. También fué ovacionado.

EN VALENCIA

Petreño, Varerito y Chanito, con novillos de Garvey

VALENCIA, 24.—Los novillos de Medina de Garvey fueron buenos, excepto el primero, que fué foguero.

Entre todos los novillos tomaron veintidós puzos, ocasionando siete defunciones caballerizas.

Petreño hizo en sus dos toros faenas desconfiadas y deslucidas con la muleta, y se los quitó delante con dos estocadas caídas.

Varerito toreó por verónicas a sus dos toros, parando y ceñido y jugando los brazos con arte, siendo ovacionado.

Con la muleta hizo en su primero una faena buena, y lo echó a rodar con una superior estocada de efecto rápido, que le valió una ovación.

En su segundo, toreó muy bien con la muleta, pero estuvo desgraciado con el pincho, recibiendo un aviso.

Chanito, en su primero, muleteó valiente y mató con una estocada buena. (Ovación.)

En el último, se limitó a hacer que igualara el enemigo, que estaba huido, y puso fin a la corrida con una estocada baja. (Palmas.)

La corrida de Oviedo

OVIEDO, 24.—La corrida anunciada para esta tarde, en la que habían de actuar Chiquito de Begoña, Belmonte y Posada, ha sido suspendida, a causa de la lluvia.

La corrida se verificará hoy lunes, a las once de la mañana, para que Belmonte pueda salir en el tren de las tres de la tarde, con dirección a Madrid, donde torea mañana.

Plaza de Toros de Madrid

Mañana, martes se verificará una corrida extraordinaria de toros, en la que estoguarán reses de Tovar, Pastor, Bienvenida y Belmonte.

Cooperativa Electra-Madrid

El día 26 del actual, a las once de la mañana, se efectuará en las oficinas de la Central Eléctrica de Chamberi, sita en la calle de Luchana, núm. 21, el sorteo correspondiente a 31 de Diciembre de 1913 para la amortización de 31 Obligaciones de la emisión de 1896, y de 171 Obligaciones de las de 1901 y 1902, procedentes de la Sociedad de Electricidad de Chamberi, que deben ser amortizadas con arreglo a sus respectivos cuadros, hoy a cargo de la Compañía que suscribe, por virtud de escritura pública otorgada el día 1.º del corriente.

Lo que se pone en conocimiento de las personas que en ello tengan interés para los consiguientes efectos.

Madrid, 19 de Mayo de 1914.—El presidente del Consejo de Administración, *El marqués de Aldama*.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINO PEREZ

CAPITULO XXXII

Kit no anduvo perezoso a la mañana siguiente, sino que, saltando de la cama algo antes de ser de día, empezó a prepararse para su grata expedición. La agitación de su espíritu consiguiente a los sucesos de la víspera, y la noticia inesperada que había recibido por la noche, habían perturbado su reposo durante las largas horas de oscuridad, y tan molestos sueños se habían agolpado a su cabecera, que fué un descanso el despertarse.

Pero, así hubiera sido el principio de algún gran trabajo, con aquel fin a la vista; así hubiera sido el comienzo de un largo viaje a pie en aquella estación inclemente del año, que debiera proseguirse en medio de todo género de dificultades y privaciones, y no concluirse sino con grandes angustias, fatigas y sufrimientos; así hubiera sido el albor de alguna penosa empresa capaz de poner a prueba toda su resistencia y resolución, y exigir toda su fortaleza; no obstante, sólo con mirar al fin, si todo acababa felizmente, la alegría y la felicidad de Nell, no hubiera rayado a más altura el vivo celo de Kit; su ardor y su impaciencia hubiesen sido los mismos, cuando menos.

No era el único excitado e impaciente. Antes de que hubiera pasado un cuarto de hora la casa entera estaba en movimiento. Todos se precipitaban a hacer alguna cosa para facilitar los preparativos. El caballero, es verdad, no podía hacer nada por

sí mismo, pero ejercía una inspección general, y se movía más que nadie. La tarea de arreglar los equipajes se concluyó rápidamente, y al romper el día todos los preparativos para el viaje estaban completos. Entonces empezó Kit a desear que las cosas no hubiesen ido tan de prisa, porque el coche de camino que se había alquilado no debía llegar hasta las nueve, y no había más que el desayuno para llenar el hueco de hora y media.

Aunque sí había. Estaba Bárbara. Bárbara se hallaba muy ocupada; pero tanto mejor. Kit podía ayudarla: eso le haría pasar el tiempo mejor que todos los medios que pudiera imaginar. Bárbara no hizo ninguna observación a este ofrecimiento; y Kit, siguiendo la idea que tan súbitamente le había ocurrido la noche antes, empezó a sospechar que seguramente Bárbara estaba prendada de él, y que seguramente él amaba a Bárbara.

Ahora bien: Bárbara, si ha de decirse la verdad—como debe decirse siempre—, parecía, de todas las personas de la casa, la que con menos placer veía todo aquel movimiento; y cuando Kit, con toda su espontaneidad, le dijo lo contento que estaba, se puso más cabizbaja todavía y pareció mirar con menos placer que antes el viaje.

—No hace nada que estás en casa, Cristóbal—dijo Bárbara (y es imposible describir qué indiferentemente lo dijo)—, no hace nada que estás en casa, y cualquiera creería que te alegras de verte a marchar.

—Pero, y por qué—respondió Kit—, para traer a la señorita Nell! ¡Para volverla a ver! ¡Piensa en esto siquiera! Y

luego me alegro de pensar que al fin vas a verla tú, Bárbara.

La muchacha no dijo absolutamente que no encontraría en eso una gran satisfacción; pero expresó tan patéticamente su sentimiento por un leve movimiento de cabeza, que Kit se quedó desconcertado, y se preguntó, con toda su sencillez, por qué ella atestiguaba tanta frialdad en ese punto.

—Tengo la seguridad de que has de decir que es la cara más dulce y más hermosa que se ha visto nunca—dijo Kit, frotándose las manos—. Tengo la seguridad de que has de decirlo.

Bárbara movió de nuevo la cabeza.

—¿Qué hay, Bárbara?—dijo Kit.

—Nada—repuso.

E hizo un mohín, no fosco ni feo, sino el que cuadraba precisamente para dar más realce a sus labios de un rojo de cereza.

No hay escuela en que un discípulo haga progresos tan rápidos como aquella de que Kit se había hecho alumno cuando dió un beso a Bárbara. Comprendió ahora el pensamiento de la muchacha, y en seguida se aprendió la lección de memoria; Bárbara era el libro; lo tenía ante sí tan claro como si estuviese impreso.

—Bárbara—dijo—, ¿no estás enfadada conmigo?

—Oh! ¡Dios mío! No. ¿Por qué se había de enfadar Bárbara? ¿Qué derecho tenía a estar enfadada? ¿Y qué importaba que ella estuviese enfadada o no? ¿Quién se cuidaba de ella?

—Pues yo—

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económi-
cas á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y Américas

EL DOLOR VENCIDO**KALMINE**

Específico del elemento dolor sea cual fuere su causa

Jaquecas, Neuralgia, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebres, Lumbagos

No se resiste nunca á la primera ó segunda toma

DE KALMINE

P. METARDIER

Laboratorio Médico Farmacológico.—TOURS
AGENTE PARA ESPAÑA, E. ISERNSe vende: Madrid, Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias
Al por mayor PEREZ MARTIN y Compañía, ALCALA, 9.—MADRID**HOMBRES**

Faltas de energías, nervios-musculares, impotencias, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesados, estudios, & viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, al con débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas, bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero sintoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobrepeso. Aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Dirigirse con detalles á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, MADRID. Consulta gratis y por carta.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arellitas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de pesos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Vente en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos bienorragiosos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

Gran fábrica de sombreros y gorras

DE

José María Santos

La Casa que más barato vende

PROVEEDORA DE LOS

EXPLORADORES DE ESPAÑA

Madrid.—15, Plaza Mayor, 16.—Madrid

**OBRAS NUEVAS****IDEARIO
RADICAL**

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, diputado á Cortes por Zaragoza-Borja

Hállase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia

PRECIO: TRES PESETAS

**SOTANAS****CONOCIDAS**SEMBLANZAS DE ECLESIASTICOS
ESPAÑOLES CONTEMPORANEOS

BAJO CUALQUIER CONCEPTO

NOTABLES, POR EL P.

D. JOSÉ FERRANDIZ

En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

EL FENIX AGRIOLA

Compañía anónima de Seguros

AUTORIZADA POR R. O. DE 8 DE JULIO DE 1909

Seguros de Ganados VIDA y ROBO Seguros de transporte de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todos riesgos

DIRECCION

Los Madrazo, 34.—Madrid

Agencia de publicidad

COLOMINA Sucesor de STORR

10, Puencarral, 10.—Teléfono 305.

"El Radical"

—Seis páginas diarias—

5 CENTIMOS

¿La historia del Ferrocarril con todas sus incidencias y peligros?

Eso es la obra de

Zurdo Olivares

VIDA FERROVIARIA

LA PRENSA

CARMEN, 18

Ciencia--Belleza--Fortuna

Método nuevo, sencillo, maravilloso y práctico para hacerse amar, vencer la timidez, desarrollar la voluntad, mejorar la memoria y alcanzar éxito en los negocios, y, en suma, para triunfar en la vida. Pedir circular gratis á

D. E. CARRETERO

Victoria, 6.—MADRID

(Precio de la obra, TRES PESETAS.)

Se admiten anuncios**Fábrica de Corbatas**

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

¡Anunciantes!

Pedir á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo cinco céntimos de peseta al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un socorro de DOS PESETAS diarias ó UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á CIEN PESETAS en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis EL RADICAL á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

"El Radical"

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

GRABADOS —(ACTUALIDAD)—(INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO